

Manxa

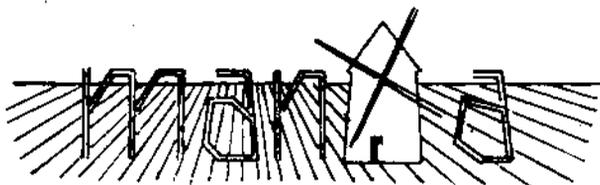
GRUPO LITERARIO GUADIANA



M. SUMOZAS

Nº 64

MARZO-1994-Ciudad Real-ESPAÑA



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

Edita:
GRUPO LITERARIO GUADIANA
General Rey, 8 - Bloque IV - 1º D
13001 - CIUDAD REAL
Dirige: VICENTE CANO CANO



Patrocina:
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE CIUDAD REAL

Imprime:
IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
CIUDAD REAL

Depósito Legal: CR.208-1975



IMPRESO EN PAPEL ECOLOGICO

MANXA considera todos aquellos trabajos inéditos que espontáneamente le sean remitidos, pero no mantendrá correspondencia sobre ellos ni se compromete a su devolución.

De los libros que nos sean remitidos se procurará acusar recibo en las páginas de la revista, sin que esto signifique necesariamente una obligación. Por razones obvias sólo se comentarán los que sean seleccionados para dicho fin.

La publicación de los trabajos no significa que se compartan necesariamente las opiniones vertidas en ellos. A los autores respectivos incumbe exclusivamente la responsabilidad sobre los mismos.

Colaboran en este número:

**AMADO MELO, Enrique.- AMARO, Nel.-
AMBER, Angeles.- BALLESTEROS ALMAZAN,
Emilio.- BENO, Pascual Antonio.- BERROCAL
Y JAIME, Angel.- BLANCO, Andrés R.- CABA-
LLERO, Cristina.- CAMPOS Y FERNANDEZ DE
SEVILLA, F. Javier.- CANO, Vicente.- CEPEDA,
Natividad.- CHACON, Manuel.- ESCRIBANO,
Raimundo.- FERNANDEZ GOMA, Paloma.-
FREDA, Rafael.- GARCIA PEREZ, Luis.-
GONZALEZ-GUERRERO, Antonio.- GON-
ZALEZ NUEVA-PAZ, Juan.- GONZALEZ
OSSORIO, Camilo.- HIERRO, Nicolás del.- LA-
GUNA LABRADA, Daniel.- LARRAHONA
KASTEN, Alfonso.- LOZANO, María.- MALIA
VARO, Francisco.- MANZANARES PECO,
Damián.- MARQUEZ RODRIGUEZ, Julián.-
MEJIA, Manuel.- MENCHON, María Luisa.- MO-
RENO-DAVILA HERNANDEZ, Jesús.- NAJERA,
Francisco.- PALACIN PALACIOS, Concepción.-
PEREZ GONZALEZ, Domingo Julián.- RECHE
RECHE, Ginés.- RIVERA PODESTA, Ignacio.-
ROBLES FEBRE, Juan María.- RODRIGUEZ
HERRERA, Francisco.- ROMERO DE AVILA,
Santiago.- WEBER, Gloria**

En la página antológica:

MIGUEL LABORDETA (1921-1969)

Dibujos:

MONTSERRAT SUMOZAS GARCIA-PARDO

HAY POESIA

(Plaza Mayor de Madrid donde un poeta
bohemio y peregrino me ofrece un libro...)

No toda la poesía anda en la calle.
(Y no siempre es poesía la que anda...)
Hay poesía que no sale de su casa,
o va como a escondidas
hablando solamente con los más leales...
Poesía que no visita redacciones
ni busca editoriales,
que es tímida y le basta
la intimidad de algún cuaderno,
la oscuridad de los cajones...
Cuánta belleza
quieta
para el gozo de nadie.

EL AMOR ERA ESO

El dolor era viejo entre los míos,
pero yo lo ignoraba;
porque el dolor tenía
la eterna alegría de mi madre
y su palabra tierna.
Y hasta las manos callosas de mi padre
no sé cómo cortaban
el pan tan suavemente
y leve hacían
aquel diario ademán
de despedida...
En mi pequeño mundo
el amor era eso.
Y lo llenaba.

Enrique AMADO MELO (Uruguay)

AMANECER EN BICICLETA

(En 13x13)

Pedaleaba en el calor-frío de un cielo
azul violáceo de un alba en el invierno.
Limpios cuchillos, con su filo, por el cuello
me perforaban con saetas de albo, hielo;

pero el ardor de la emoción que iba por dentro
se condensaba con los vahos de mi aliento.
En lontananza se anunciaba, entre el silencio,
un esplendor albi-celeste: el sol saliendo.

Un hondo océano de luz se me iba abriendo
desde el final del manillar hasta mi pecho
y el universo, en su infinito de luceros,
entre sus olas de placer me iba meciendo.

¡Qué dulce paz y qué sosiego... y qué misterio!

Emilio BALLESTEROS ALMAZAN

UNA FURTIVA LAGRIMA

El espíritu de Puccini
se encarnó en nuestro trayecto.
Los acordes silentes
de tu respiración,
camuflados por la algarada
del encuentro,
elevaban sin ritmo tu pecho.

Rezonguero el motor del microbús
frente al semáforo,
buscaron tus ojos
el pañuelo del anonimato.

Nunca antes te había visto.
Tampoco después volví a verte.
Eso fue todo. La coincidencia
al compartir la campana
de un túnel enladrillado
sin ventanas al exterior.

Angel BERROCAL Y JAIME

OTOÑALES PASEANTES RECUERDAN SU JARDIN DE PRIMAVERA

"Risas,
era risas jugando por los labios,
dulcísimos encuentros
donde la luz del mundo rezumaba en los rostros
y los suaves destellos de las aguas
danzaban ondulantes
bajo el péndulo vivo de los besos.
Eran lenguas,
columnas como llamas nacidas del crepúsculo,
era ardiente marfil
presidiendo una cita de carnes anheladas."

.....
No digas ya deseo, no digas primavera.
Son palabras que amargan nuestras bocas,
no digas ya jardín.
Sigamos paseando silenciosos
contemplando la orilla de este estanque
donde callan los sueños y habitan las estatuas,
donde funde la tarde la calma de sus voces,
ese tibio destierro,
con el tono apagado que cubre nuestros ojos.

Andrés R. BLANCO

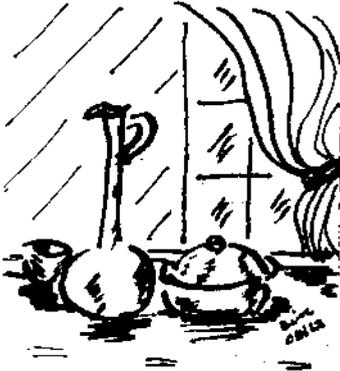
CONFIESA LO QUE VISTE

(Fragmento)

IV

¡Tengo frío!
Raudas ventoleras me atraviesan.
Amo con la atracción toda del Universo,
a punto de desmembrarme,
y tengo frío de no poder...
De romperme en mil pedazos bajo el cielo
que nunca entendería.
¡Oh, Dios Padre Todopoderoso,
vuelve a donde me dejaste!
Permíteme, te lo suplico, descender a las cocinas,
junto al fuego perpetuo de mis Manes.
Tengo frío...
un frío imparable me está matando.

Cristina CABALLERO



BEETHOVEN, OP. 57

Los cuernos de la luna creciente se clavaron a traición en el pecho del viajero, que por el alto de Valdelavía se detuvo a quemar muérdago en el ara del anhelo joven y comprobar desde las estepas del corazón el combate eterno de las fuerzas telúricas que dominan las pasiones del hombre.

Tres dardos, tres, como tema principal del allegro enredaron con su acorde los sentimientos de una agitación creciente, mientras esparcían una calma angustiosa oprimiendo la sien.

Pronto incrementan la lucha los frutos del deseo y su cortejo, atizando la ansiedad con imágenes de un prometedor triunfo, al tiempo que las manos de W. Kempff acarician las heridas de una realidad imposible, junto a las murallas del destino.

Larga espera es una noche cuando no se sabe a quién se espera, ni se ha concertado la entrevista con los hados tutelares; sin embargo, los vencejos estaban asustados en la rama del árbol seco que ahora en invierno habla de tú a los chopos vencidos por los hielos.

Las quejas del corazón apenas afloraban a la garganta quedando sublimadas en un rubato de melisma gregoriano, aunque el director constató que se movieron los cimientos de la armonía y temblaron en la partitura las notas del presto, desencadenando ese río sonoro que arrasa la pasión para dejar a la víctima inmune, pero yerta.

El sol de la mañana saluda a los peces que por el río de lava
remontan la corriente hasta las fuentes del ser
para conocer dónde se gesta el deseo no correspondido;
ni siquiera el madrigal que suena ahora es suficiente
para calmar los pulsos y su ansia.

Y mientras los ojos auscultan el sendero,
buscando al guarda de los sueños para confiarle el secreto,
las nubes han condensado las lágrimas
para que el estoque no pueda relucir en su danza lasciva,
sublimándose la entrega cuando termina la sonata.

Ciertamente ha llegado la hora de reivindicar
el orgullo de ser inteligente,
aunque los magistrados lo declaren inconstitucional.

F.- Javier CAMPOS Y FDEZ. DE SEVILLA

¡QUE RECIAMENTE!

Al eximio poeta extremeño Jesús Delgado

Valhondo, in memoriam.

Pasó por esta vida reciamente
y se llamó Jesús Delgado.

¡Qué hondos, puros y cabaes fueron
sus valles de juglar enamorado!

Y ¡cuánto tierno corazón le ardía
en cada soplo de su verso claro,
en cada esquina de su viento noble,
en cada hoja de su amante árbol,
en cada aurora de su amor de azúcar,
en cada estrella de su pecho humano!

Cada poema suyo es un espejo,
un cerro de ternuras inviolado,
una caricia inmensa y un calor
de amor y paz que se forjó temblando,
una oración que pide para todos,
un desafío de bondad y abrazos,
una torre de asombros levantada
con mil asombros vivos en las manos.

¡Qué reciamente nos donó sus trigos
quien se llamó Jesús Delgado!

Vicente CANO



COMPENDIO

Quisiera ser amada
bajo la lluvia y salir a tu encuentro
en la ruta del agua a tus brazos fluviales
para quedarme en ellos al menos un instante,
y ser unos amantes que nada justifican
y que nada prometen.

Después nos moriremos
cuando cese la lluvia, o dejaremos el corazón
en el mar olvidado, porque después de amarnos
nada de lo que ocurra, nada será importante.

Natividad CEPEDA



ROSTROS DE MUCHACHAS

Luz...

Que hiciste la belleza
para refrescar mis ojos
y calentar mi alma...

Sobre el oro de la tarde
hay muchachas como rosas,
hay un cielo de ojos verdes,
hay jazmines en los senos
y añoranzas de la tierra
que mayo hacé florecer.

Creador,
devuélveme la belleza
en el rostro de una niña
rebosando primaveras...

Manuel CHACON

MIRAR ATRAS

Hay que mirar atrás de vez en cuando.
Alguna vez conviene hacerse el muerto
para dejar abierta una salida
para poner en orden los recuerdos.
Hemos de preguntarnos si seguimos
formando parte de nosotros. Hemos
de comprobar -palpándonos el alma,
cambiando los fracasos por los sueños-
que el mundo sigue ahí. Que está en su sitio
la esperanza. Que existe, por lo menos.
Y nos puede rozar cualquier mañana
el ala de colores de lo eterno.

Raimundo ESCRIBANO

BREVES POEMAS DESDE EL UMBRAL DE LA TARDE

En la espesura del fuego
gime el viento sobre el lecho del río,
desde el ocaso tu mirada me acoge,
estrechas mi pensamiento,
tocas mis labios
y te reflejas en mi conciencia,
cuando se extingue un grito de vida.

Escucho el rumor del aire
sobre los pétalos de la retama.
Y de pronto se abren heridas en mi pecho.
Llora la pena, medita la penumbra.
Es un galimatías de casualidades
todo pasa.

Gaviota blanca de rectas alas,
tu vuelo silencioso acompaña mi presencia
cuando muere la tarde sobre la orilla,
cuando la noche toca con su velo
las últimas rocas del acantilado.

Siempre nevaba mientras respiraba el atardecer.
Agonía en la montaña.
Por la ladera caminaba Melancolía.
El viento volvía su cara
y dejaba en la boca
un fuerte sabor a brezo...
Me duelen las manos.
Llevo sangrando el alma
por la llaga de la despedida.

Paloma FERNANDEZ GOMA

DIA

A partir de Sturgeon

Hay madrugadas en que el aire es vino
que me baña los labios. Guarda dejos
de una noche punzante y una boca
de transparente burla joven.

El aire es un cristal vibrante; trepa
sobre la piel como un gatito alegre
rasguña sin saberlo. Estalla el aire:
el sol fugaz bosqueja un rostro.

Brillante, la mañana se detiene:
me pregunto si anoche no amé a alguien
que me amaba. Se fue. Era muy, muy bueno.
El olvido me cuida. Gracias.

Ebria ilusión, cobra alegría:
el día es bello porque es día.

Rafael FREDA (Argentina)

ABRIL

Estaba el desencanto, abril astuto,
cerceando su lluvia en el arcano
cereal de mi sangre. En el temprano
brocal de la pasión estaba el luto.

Como un abuelo argel terco y enjuto
ardía mi esperanza de tu mano.
Y en la nieve limón del altozano
el pruno del dolor granó su fruto.

Sediento de tu boca, por el río
inmóvil del recuerdo, a la ensenada
regreso de tu luz, y es noche andada
la luz de tu desdén. Un largo estío
brama en tu corazón su mansedumbre.
Y yo vivo al adamo de tu lumbre.
Y en mi pecho es abril, y tengo frío.

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

HAN ABIERTO UN AGUJERO

Las arañas que no tejen
en el mismo centro de la mesa
han abierto un agujero.
No son cardinales los 4 puntos de la tabla
y nadie puede sentarse a ella.
A pesar de las encuestas
sus lados no se caen
sin que nadie sepa por qué.
El agujero
aunque prefiere las monedas y las canas
todo lo desvanece.
Salvo el agua
si es potable.

Juan GONZÁLEZ NUEVA-PAZ

(Cuba)



JUGUETE

Mi corazón, es como un niño,
y como niño, mi corazón,
juega a los caballos...

y de pronto, cuando ELLA está cerca
¡¡ay cómo galopa!!
cómo me galopa, jugando,
mi niño corazón.

... y si más se me acerca,
se me desboca...
¡¡ay qué galopada
si beso su boca!!

Camilo GONZALEZ OSSORIO

LA HIERBA

Germina con el iris de la noche,
con la expansión que, de la luna, el aura
toma, y el día, en ofertante abrazo
de sol, transforma en luz. Nace del sueño,
de las propias entrañas de la tierra,
amor lacta en su piel, caricia toma.
Se nutre con el son y con la música,
con las notas que arpegian desde el aire
y románticas mecen. Suavidad,
al tacto permanente de la brisa,
en don sublime capta y acrecenta
tras el beso impoluto de la lluvia.
En universo ejerce, verde cosmos,
cuando el rayo de sol, amante, sueña
himeneos de savia por los valles,
al tiempo que hay un himno en las praderas
pentagramas de cerros escalando.
No de blanco, de verde, madre tierra,
novia vestida, ornamentada, goce
para que el ojo estética disfrute,
estrés redima el nervio, el corazón
ritmo de taquicardia omita: verde
pureza imprima al sentimiento
tras el sueño ecológico del hombre

Nicolás del HIERRO

¿BUENO SERA?

¿Bueno será que el hombre se levante
a delatar mañanas con tormentas?

¿Bueno será que nunca te arrepientas
del llanto, aunque la muerte se adelante?

¿Bueno será que llegue el caminante,
-desnudo y sin bandera a las imprentas-
sabiendo que en su historia no le inventas
palabras confundiéndole el instante?

¿Bueno será que se destruya el lazo
que ata las verdades al ocaso
del pájaro que nunca tuvo freno?

¿Bueno será que llenes la muralla
de lápidas al fin de la batalla?

¿Bueno será tener amores?...

¡Bueno!

Daniel LAGUNA LABRADA (Cuba)
(Del libro "Sin testigos aparentes." Inédito)

LEGADO

Me lego a los abismos de la Muerte,
a su tren invisible, imaginario,
a su alto y silente campanario,
a su tiempo secreto, refulgente.

Lego esta melodía que no miente
a su callado sol crepusculario...
y soy sólo un latido necesario
sembrado entre los hombres para verte.

Y lego esta palabra trastornada,
copa de soledades ya colmada
para aquella que sólo he presentado.

Esta antorcha de sueños que me alumbró
rescatará mi ser de la penumbra,
renacerá mi corazón dormido...

DE ESTA PALABRA

De esta palabra amada que ahora escuchas
quedará su pequeño nacimiento,
restarán sus chispazos en el viento,
su eléctrica verdad, sus blancas luchas.

Olvidarán mi voz, acaso muchas
veces, como en nuevo alumbramiento,
regresarán buscando alojamiento
ángeles en la oda que me escuchas.

De esta palabra musical que os dejo
rescatarás el singular gracejo
con que llegó a tu sangre, ineludible.

De sus luces harás para tu frente
guirnalda invisibles, de repente,
un sonido hecho luz, reconocible.

Alfonso LARRAHONA KASTEN (Chile)



VENDEDOR DE DULCES

OTOÑO

El estanque,
es como un guardapelo cristalino
que encierra las brisas de la primavera
mientras el viento arrastra en los caminos
el oro viejo de las hojas secas.

El sauce,
desmaya como nunca la esmeralda
de su tierna y umbrosa cabellera
y el agua cierra en torno sus anillos
para jugar con ella.

Las golondrinas,
devanan locamente la llanada,
enhebrando minutos fugitivos
en las negras agujas de sus alas.

El campanario,
recorta su silueta sobre un cielo
de púrpura y afil, y las cigüeñas
emigrarán -piratas de horizontes-
a otras lejanas tierras.

Va llegando el otoño... dulcemente,
con sus pasos de niebla.

María LOZANO

OJOS SEMBRARE EN MI HUERTO

Ojos sembraré en mi huerto
y tendré buena cosecha.

Mis paredes tendrán ojos,
ojos clavaré en mis puertas,
ojos tendrá a quien les falte,
ojos tendrá quien los quiera.

Se abrirán todos a un tiempo
y se mantendrán alerta.

Se regarán con sus lágrimas
siempre abundantes y tiernas
y el cuco los dormirá
con su canto de madera.

Serán los iris del campo
que más liben las abejas.

Volarán de nube a rama,
nadarán por las albercas,
volarán como los peces,
nadarán como las piedras.

Sin cristales se adaptaron
con sus raíces en tierra.

Ya tengo ojos que saltan,
ya tengo ojos que vuelan,
ya tengo ojos que nadan,
ya tengo ojos que reptan.

Ojos que pueden buscar
las más recónditas metas.
Abiertos de par en par
a la desnuda belleza.

Francisco MALIA VARO



FRENESI

A mi hermano Arturo

Parece mentira la vida.
La vida parece imposible.
Parece imposible la vida.
¡Perdón para la vida,
denostada,
-pero yo vivía-,
y viva,
y vivida...
¡Ah, la vida, mi vida,
la vuestra,
y la mía!

Damián MANZANARES PECO



EL GRAN JURADO

(Apunte del natural)

Se va a fallar el premio. Reunido
en un acreditado restaurante
de ciento veinticinco tenedores
y otros tantos cuchillos,
el docto tribunal, el gran jurado.
Lo componen dos jóvenes políticos
que no tienen ni idea
de lo que va la cosa, un abogado
incapaz de entender con qué se come
ese fino manjar que es la metáfora,
un director de banca lego en letras
-a no ser las de cambio-
y un poeta -no había más remedio,
para evitar posibles suspicacias-
el cual actuará de secretario
con voz, aunque sin voto.
Sobre la mesa relucientes copas,
pesados ceniceros, candelabros
de largas velas,
ramos de claveles:
blanca y roja
primavera en el alma de los búcaros.
¡Qué más? Ah, sí, ya sé: las dos carpetas
que contienen los versos y las plicas
de los doscientos veinte concursantes
que sueñan con el premio.
Se va a emitir el fallo.
No. Primero -el uno antes que el dos-
es necesario apaciguar el hambre.

Los versos pueden esperar: se imponen
al corazón los gritos del estómago,
siempre tan exigente el muy cabrito.
A comer y a beber, doctos varones,
a rendirle a la gula acatamiento,
es decir, a vivir, que son dos días.
Que aguarden los poetas,
esos locos de atar, gente rebelde
que va diciendo a gritos
con las palabras más inverosímiles
las más disparatadas idioteces.
Por ejemplo: clamar que un verso puede
darle la vuelta al mundo, redimirlo.
Bueno está el mundo para que lo cambien
estos pobres ilusos.
No saben lo que dicen.
Están locos.
Que esperen los poetas:
doscientos veinte músicos del alma
no valen lo que vale un gran banquete.

Julián MARQUEZ RODRIGUEZ
(Del libro "DIAS EN LA TIERRA")

EN UN MOMENTO

El ronco ruido del rechinar moliente,
va turbando los sueños de la luna en reposo,
y el ganado estelar que orbitando trashuma
se va dejando atrás el tiempo de sesteo.

El caballo del austro va a galope tendido
porque tiene una cita detrás de la montaña,
y no quiere hacer tarde ni faltar a la vista,
pues quiere declararse a la luz de la aurora
y para ello convida a todo el universo.

Los luceros y estrellas que captan el mensaje
por aquel telegrama del corcel a galope,
le roban luz al sol y forman una estela
y tras hacer un arco en el lugar exacto
irradian con el iris los acontecimientos.

La lluvia de hilos de oro que el astro rey deslíe,
va dejando una trama en el espacio abierto,
que ha de servir de alfombra para este ritual
que por no ser corriente no necesita Juez,
ni clérigo, ni altar, ni firma de contrato,
sólo hace falta amor, y esto, en el cielo se cuece.

Manuel MEJIA

EVOCACIONES

Secos los océanos de mis ojos,
te buscaron,
en el baile entelerido de los sauces.
Las estrellas coronaron la tristeza
de la tarde, que moría
arañando una luna solitaria.
Enmarañados recuerdos
con el canto mortecino del tordo,
el latido caliente del nido
y el bruñido reflejo del agua.

Y yo busqué otra vez,
bajo las sombras del enebro,
el arpón del ciprés
y el tañido lejano de campanas.
Agonizaba el cosmos vespertino
en dormidas mariposas de colores.
Sólo el búho estrígido,
rompía con su grito
el recio silencio de la noche.

El orto, perezoso,
sangró hasta rocios sonrosados
de la cresta del cénit.
Tenues murmullos mágicos:
aleteos ingravidos de plumas;
terciopelado paso de roedores;
crujido de cálices azules
expandiendo arco iris,
en izadas corolas de pétalos.

Sentí vibrar mi pecho
con latido y temblor de guitarra.
Tierra, flor, nube y cielo
olían en alborada a tu presencia,
en las flores abiertas,
brotes nuevos, tejidos
en la enramada verde,
sembradas en los surcos
de tus manos cruzadas.

Y enterré beso y lágrima
entre los dedos yertos,
con amor siempre vivo, que no muere,
porque la vida sigue...
¡Renació la esperanza!

María Luisa MENCHON



Empezaré por la palabra
Su sonido de centella
El deslumbrante momento en que se expresa
Su rica gala
El espacio que cubre con sus sílabas
Empezaré por la palabra

Empezaré por el sonido
Gutural y melancólico
Carcajada que destroza la palabra
Lento aullido sin reflejo
Expresión de la caída inexorable
Empezaré por el sonido

Empezaré por el silencio
La temblorosa perfección de su ternura
El absoluto e inmaculado espacio en que se inventa
Vacío puro sin ternura y sin sonido
Profunda realidad inexpresable
Empezaré por el silencio

Francisco NAJERA (U.S.A.)

JAIKUS DE ATARDECER

I

En un aliento
de pájaro alirroto
la tarde expira.

II

Ramos de nubes
y un cirio de lucero
velan su óbito.

III

Hacia el poniente
un sol mustio se postra.
Gimen los árboles.

IV

En canto triste,
dicen adiós las aves
que el aire rasgan.

Concepción PALACIN PALACIOS

SUBO AL DATIL DE TU BOCA...

SUBO al dátíl de tu boca
viajero de ambrosías y sabores.

¡Oh miel de tus labios!
- néctar de mis flores -

Trepa a tu palmera como un lagarto herido,
busco el sol de tus cigarras,
de tus ojos abiertos a la vida.

Hay hojas extendidas
y bebo en el manantial de tu sonrisa.

Yo -nómada sediento-
trepo a la palmera de tu cuerpo,
subó a la luz de tu mirada
y encuentro el paraíso de tu boca.

Mujer ¡Dátíl perfecto de mis besos!

Palmeral eterno en mi destino.

Domingo Julián PEREZ GONZALEZ
(Del libro "Regueros de luna". Inédito)

EL GENIO DE LOS PERFILES

CUALQUIER sueño espiral
lima esa figura
de tu mano unida
a un labio punzante
con su piel de espadas:
brujas en sus perfiles.
Tus nervios de insultos
mecanizan la muerte
en violines de amor.

Ginés RECHE RECHE

LA PROPINA

Igual que un aguijón, avispa breve,
se me clavó tu saldo. Frío, incierto
de vuelo y de celajes. Aliabierto
y blanco me quedé. Como la nieve.

Pobre tu amor, tu mano que se atreve
a cobrarme sin más mi descubierto
-¿es que estaba la cuenta al rojo muerto?-
escuetamente: "dos más siete, nueve".

Nueve horas de amor son casi nada
si se juntan dos cuerpos o dos mundos
anotando los siglos, los segundos.

Ya te pagué. La cuenta está saldada.
Y aunque el balance así quedó completo,
te regalo, muchacha, este soneto.

Ignacio RIVERA PODESTA

PAPEL EN BLANCO

Herida me parece
cada rasgo que araña tu nobleza.
Vegetal sumisión
con que al sueño te ofertas
o al capricho.
Al desahogo turbio que nos quema
la yema de los dedos
o al beso alargado que cabalga
a gusto en cada letra.

Espejo al que se asoman
con invisibles pasos
tantos inmortales que ascendieron
tu leve peso de ala
hasta el Olimpo.

A veces se encoge tu albo corazón
ante el arrebatado atrevimiento
que locamente grita:
"Borrón y cuenta nueva".

Testigo entre millares de millones
de todo lo que el hombre pudo y quiso
dejar grabado en alto vuelo
o envolver con palabras enmomiadas,
en vendas de barro prisioneras.

Río o afluente que ahoga y purifica
cada línea que circula
por tu dócil terreno.

Carnés de hombres y mujeres
que no temieron nunca autograbarse
sobre tu muerta piel.
Humanos tatuajes, dolorosos,
que no borran los siglos.

Soflamos que, sin quejas, aceptaste
levantando en vilo las coriciencias
o dejándote cambiar
el alma por la trampa.

Y zureos de amor, es lo más dulce,
que hicieron de tus páginas panales
para los ojos turbios
o labios estragados.

Y hasta sorprendente tarjeta de visita
de Dios, que es la Palabra
siempre hablando,
sobreesperado escrito, como carta amorosa
de tintas imborrables.

Que mi rasgueo siga este camino,
sin taparme los ojos
ante el dolor humano,
aparcando el bolígrafo en la mesa,
mis manos ofreciendo
cubriéndoles con pétalos las llagas.

Juan María ROBLES FEBRE

Desemboca
el afluyente
de tu mirada
en los campos
de mi piel;
oh reina de la luz
en el vaivén del trébol;
si llegas
para besarme
de verdad con tus ojos
como me besa el viento
a través del río de tu cuerpo,
beberé de tus aguas
y llegaré a tu reino.

¿Qué hay más allá de quererte;
dulce mar de tus labios? ¡Mira!

¡Contemplo el cielo de tu azul montaña
caído sobre el muslo fiel!

Monte que se hace
agua perezosa
para que en el estanque
de las rosas de tu pecho
se quede prisionero mi nombre.

Francisco RODRIGUEZ HERRERA

VOLVERE A LAS MAGNOLIAS DE TUS LABIOS

"A Pilar, mi mujer"

Regresaré, solícito; a los lirios
de tu jardín frutal -cándido pecho-,
y anidará en tus ojos la paloma
que atravesó mis anchos derroteros.

Me saciaré en tu boca de petunias
y en tus pestañas quebrará mi cierzo,
a ver si encuentro, amor, tu amor perdido
una tarde mortífera de enero.

Rebosarán tus hondos manantiales
con un millar de lilas y de besos
y la catandria alegre de mi boca
circundará la adelfa de tu pelo.

Se posará en tu frente mi derrota
cuando florezcan soles en tu almendro
y colgaré mi corazón de espuma
en las gardenias puras de tu huerto.

Se quedará la tarde sin ternura,
toda se habrá enredado en tu cabello,
y a mí me quedará, sólo en la boca,
la quietud de tus labios y el silencio.

Santiago ROMERO DE AVILA

SIMETRÍA DE OTOÑO

Un tímido aletear de sensaciones
dilata las imágenes
en el rostro de la lluvia.
El lamento repetido
impone la vigilia.
Manuscrito en la hojarasca
alucinante del olvido,
en la celeste simetría del otoño,
vertical y caliente,
un grito desangra la espera.
Y es esta impaciencia del aire,
y es el suave tornasol de los recuerdos
que perduran
el crepúsculo que abriga mi poema.
Diminuta y oceánica
aguardo
en el ragazo ancestral que me contiene.
Un silencio profundo
tensa la pupila
que implacable,
desconoce el temblor de mi verbo.

Gloria WEBER (Argentina)

ANTOLOGIA

PUESTO QUE EL JOVEN AZUL DE LA MONTAÑA HA MUERTO

Puesto que el joven azul
de la montaña ha muerto
es preciso partir.
Antes de ser golosamente asesinados
en los crepúsculos de la gran ciudad.
Antes de que las muchedumbres tristes de los "metros"
invadan el templo del Sol
definitivamente seducidas
por las noches de los trenes
es preciso marchar.
Desnudos y ásperos. Inigualables.
Y al partir preguntar por nosotros
indagar por nosotros
auscultar por nosotros
por nosotros mismos recordar
si tal vez se existió
y que una dulce soledad
nos responda en grave despedida.

Miguel LABORDETA (1921-1969)

MONTSERRAT SUMOZAS GARCIA-PARDO



En este número nos acompaña una artista joven, nacida en esta capital manchega hace 26 años, en donde vive y se afana creacionalmente para elevarse y darse a conocer, todo desde un aprendizaje autodidacta y con la fuerza y el poder de una gran vocación y de haber estado siempre viviendo con el arte, que ella cultiva con propensión simbolista y un gran sentido crítico con el mundo que nos ha tocado vivir.

Montserrat, con su obra de amplia gama cromática, influenciada por el simbolismo francés y alemán y sobre todo por Picasso y Bröcklin, en la que destacan sus verdes luminosos y las combinaciones de negros, azules y amarillos, ha expuesto colectivamente, entre otros lugares, en Madrid y Barcelona,

habiéndolo hecho individualmente en Ciudad Real, en la Sala de exposiciones del Ayuntamiento, dentro del ciclo "Joven Arte 92", de cuya exposición dijo la crítica que destaca su espontaneidad y su forma nueva de concebir la pintura.

Esta artista gusta de enfrentarse a cuadros de grandes dimensiones, que muchas veces resuelve con una muy personal técnica y utilizando, a veces, materiales naturales.

Nosotros sabemos que ella, con su entusiasmo y originalidad, se abrirá pronto un camino destacado dentro de la plástica manchega.

Jesús MORENO-DAVILA HERNANDEZ

ULTIMOS DOMICILIOS, de Joaquín Ríos. Excmo. Diputación de Soria, 1993.

Con su Premio "Leonor" 1992 en el macuto, Joaquín Ríos, malagueño de Villanueva de la Concepción y residente en Cataluña, como tantos de sus paisanos andaluces "ULTIMOS DOMICILIOS" es un compendio de amores, o simplemente de AMOR, en singular y con mayúsculas.

"La incertidumbre de sobrevivir/hace que especies encontradas pacten, y huyan, beban o caigan juntas cuando/el orden natural se descompone". ("Alianza y condena", pág. 57), así escribe Joaquín Ríos y así trata los temas del amor, los amores y sus (¿ineludibles?) "desamores", en esa batalla por la supervivencia entablada por especies encontradas, hombres y mujeres en un medio natural en constante desorden o descomposición. Un Jurado en el que figuraban algunos "ilustres" críticos (Miguel G. Posada) y poetas (Antonio Martínez Sarrión) avala de antemano el libro, aunque más de un "timo" nos hayan dado ya aún más renombrados "ilustres" jurados poéticos, por lo que sea menester hacer "cala y cata" y emitir veredicto posterior con las pruebas delante y sin dejarlo al arbitrio, filias y fobias de terceros, por encumbrados que puedan estar. Pasada la prueba de fuego del Jurado del "Leonor", Joaquín Ríos puede superar la siguiente, y decisiva: la de los lectores de su libro.

"Delicada lectura/para un día cerrado", versos finales del poema "Móvil y sujeto" (pág. 15) con el que abre la primera de las tres partes del libro ("Los peldaños de la desconfianza", "imitación de la alegría" y "Dones y negaciones"), que bien pudieran definir con exactitud lo que a continuación nos deparará Joaquín Ríos en sus "ULTIMOS DOMICILIOS" poéticos.

En ellos nos introduce, "No es sórdido este hotel/Es divertido/Nadie nos quiere a estas horas/y en el espejo nos reproducimos" ("Liorel" pág. 45) y por ellos nos conduce, a veces de la mano, igualmente divertida, de los "maestros", acercándonos a la "mesa donde-acaso-departieran sobre el mecanismo de la fotosíntesis Marcel Duchamp y Man Ray", situada-probablemente- "frente al mar estrellado/que abre a tientas las flores del salobre" (pág. 39), siempre en un

viaje cuidado, llevado con nervio y estilo por Ríos, capaz de cargar de humor hasta poemas de "física", "La Física, la Física.../¿Si llega al corazón puede salir?" ("Agujero negro", pág. 19).

Convierte el poeta en poesía asuntos y materiales (la Compañía Telefónica...) que pudieran ser repudiados por otros creadores más escrupulosos, convirtiéndolos en materia lírica que descubre por su parte a un poeta, Joaquín Ríos, excelentemente dotado para el menester.

"ULTIMOS DOMICILIOS" es el ejemplo más a mano para contrastar mi afirmación.

NEI AMARO

UMBRALES DEL ORIGEN, de Elsa Fenoglio. Col. Hojas del Caminador. Castelas. Buenos Aires. Rep. Argentina, 1992.

Desde 1972, con "EL", viene esta docente bonaerense (del mismísimo barrio de Palermo), publicando su obra poética, muy enraizada en los mitos y ritos autóctonos en "UMBRALES DEL ORIGEN", orígenes de "Los pueblos del jaguar", "Aquí vivieron los hombres del jaguar./Aquí vivieron los hombres águilas./Sepultados en la humedad/de las tierras bajas/ han quedado/los iniciadores del jade/los modeladores del caolín" (pág. 7), y desfilan todos, o casi todo supongo, desde Obsidiana hasta el Gran Chimú, pasando por el Machu Pichu, "Sólo descansa/cuando le reconocen su apellido quechua" (pá. 45), y al reconocimiento de la rica y atormentada historia de su (sus) pueblo/s dedica su libro "UMBRALES DEL ORIGEN" Elsa Fenoglio, profesora de Historia y Crítica de Arte, y colaboradora en publicaciones nacionales y extranjeras.

Por América, por los que creen en ella, por quienes han consagrado su vida "a alimentar las cenizas del pasado hasta convertirlas en brasas" (caso de Aimé Painé, a quien Elsa homenajea), la poeta divide el libro en breves apartados, "Los pueblos del Jaguar", "El pueblo obediente", "Huellas en el Caribe", "Antes y después del Imperio" y "Abajo, en el Sur", poniendo al viento las brasas, revolviendo en el corazón de los rescoldos de un pasado plagado de ignominias extrañas y locales (conquistas, descubrimientos, dictaduras...), rico hasta la médula, espiritual y materialmente, pero

saqueado -espiritual y materialmente también- por propios y extraños, condenando a sus gentes a malvivir e ir perdiendo paulatinamente sus señas identificatorias y raíces, algo que los "poderosos" de la Tierra y sus compinches tan escasamente suelen valorar, quizá por carecer de ellas.

"UMBRALES DEL ORIGEN" es un friso poético en el que Elsa Fenoglio se deja un poco de la piel propia en el intento de reflejar la variopinta realidad cultural y humana de su entorno, "acompañando a sus criaturas/sin historia" (pág. 45), a las que pretende así, poéticamente, restituir su dignidad perdida.

Dolor y pasión respiran los poemas de Elsa Fenoglio, pero igualmente son rastreables muchas huellas cordiales, afectuosas y femeninamente tiernas.

Quiere a lo suyo y los suyos, y lo deja escrito de su puño y letra aquí...

Nel AMARO

"PRESENCIA DE LO VEGETAL", de Juan Antonio Cebrián. Col. "ARIADNA". Madrid, 1992.

Madrileño y del 53, este joven poeta, con otro par de libros a las espaldas, publicados en los años 1985 ("Si Garcilaso volviera...") y 1991 ("Billete de ida y vuelta") hace gala de una ponderable madurez en esta su tercera entrega, "PRESENCIA DE LO VEGETAL", algo más que un libro ecológico y/o ecologista, de hacerle caso a las líneas introductorias (pág. 9) firmadas por J.A. Cebrián, "Vivimos en medio de un bosque de caducifolias que mueren cada año en un voluptuoso derroche multicolor". Una presencia "de lo vegetal" -en el nordeste de los Estados Unidos- que el poeta tilda de "conmovedora" y en mitad de la cual parece haber consumado el libro quien además es Doctor en Geografía, ejerciendo en universidades americanas.

Todo es vegetal y agrícola en el libro, "Sobre un papel marfil, /página en barbecho, /los rasgos" (pá. 51), con el pasar de las estaciones, el tiempo, y con sus peculiaridades, Vida y Muerte, Fecundidad, algo superior, ¿Dios?, organizándolo para que salga escrupulosamente medido, "Simetría, perfecta gobernanta, /guardaba las llaves del castillo/desde tiempo inmemorial. Tiempo inerte /sombrio" (pág. 29), manejando a los humanos como

marionetas o actores de algún Auto Sacramental o tragicomedia, "Tú, verdadero Señor del jardín/ diste la bienvenida a los actores de un nuevo caos" (pág. 29).

J.A. Cebrián nos lleva directo al Señor del jardín, pasando por las maravillas mundanas que conforman el gran decorado previsto para la representación: primaveras, "Schubert y el otoño de su sinfonía inacabada" (pág. 27), gnomos "caprichosos y asustadizos" (pág. 39), yedra en los jardines, una chimenea, "compañeros de los pardales irredentos/en su odisea cotidiana/de inquietud y sobresalto, /inseguros..." (pág. 39), el vino aguardando en las mesas, sol de agosto, "cien pájaros acurrucados" (pág. 35), el desván que "rebosa de juguetes, /cachibaches arrinconados" (pág. 41), o el trabajo y Blancanieves robando "un pedazo de cielo" (pág. 40), un rotundo mundo levantado por Cebrián cerca o rodeado por bosques de arces, una presencia vegetal armónica que permite al hombre entablar diálogo con otras fuerzas (divinas) y reflexionar sobre la propia condición. Libro diáfano que no parece escrito "en sintonía/con un pulso caótico, visceral" (pág. 58) y sí por alguien muy equilibrado y con unas cuantas respuestas a mano.

Nel AMARO

"POESIA EN EL UMBRAL-SELECCION 1985-1989", de Luis Iván Bedoya. Cuadernos de Otras palabras". Medellín, 1993.

Si fuera tan sencillo, bastaría entonces con verso suyo para definir la Poesía y la suya propia, "Caligrafía del aire en movimiento" ("Por ahí", pág. 56) que escribe Luis Iván Bedoya en esta recopilación de sus libros publicados anteriormente, "Cuerpo o Palabra Incendiada" (1985), "Protocolo de la Vida o Pedal Fantasma" (1986), "Aprender a Aprender" (1986), "Canto a Pulso" (1988) y "Biografía" (1989).

Pero la "Poesía en el Umbral" de L.I. Bedoya (Medellín, Colombia, 1947) traza sus rasgos airo-sos en estas páginas, un muestrario fehaciente de una obra perfectamente asentada y fabricada con los materiales luminosos que una tierra y sus culturas le ponen entre manos.

Luis Iván Bedoya no se pierde en "anillos verbales cantando/lo que el ruido maquina acalla" (Anillos verbales", pág. 21), por el contrario

"espiga una música clara" (pág. 21), por decirlo con sus propios versos otra vez, que se deja "oir" quedadamente, antes de que la vida se pueda abrir "como caja de pandora" ("Banquete de flores", pág. 25) y molestarnos con sus peores nuevas y sucesos.

Jugando con la paradoja, BEDOYA se mueve linealmente y su última "BIOGRAFIA" promete dejar abiertas todas las posibilidades estilísticas, como si solamente fuese un punto y aparte en el trayecto creativo.

"Blanco/sobre/blanco/monotonía del espacio vacío" ("Poema concreto 2", pág. 41), vuelta a concretar en unos pocos versos, bajo otros, en versión original, de Allen Ginsberg, el "porqué" de un acto, de unos actos, incluso tocados levemente por el azar "por una mano descuidada" ("Palabras", pág. 40 y verso de Daniel Halpern aquí), que es precisamente la de L.I. BEDOYA, siempre controlada, diestra en el quehacer y predispuesta para el trazo breve, conciso y ejemplarmente explicativo.

No se deja traicionar jamás este poeta por el fácil impulso, por el pulso atractivamente engañoso y de concesiones dudosamente efectistas.

Queda en esta breve selección de textos anteriores un poso que ya es valorable, que enseña las diferentes voces y despeja los primitivos ecos, que aparta los frutos de la simple hojarasca y transforma el acto de la lectura en un refrescante acontecimiento, basta con dejarse introducir y llevar por los sucesivos laberintos, sin mayores equipajes, sin recurrir a comparaciones y maestrazgos.

Hija de sus padres y madres, la poesía de BEDOYA anda ya libremente, sin necesidad de muletas, y corre, vuela "suspendida en el asombro del instante" ("Ritual del licor" pág. 28), para mayor asombro también de cuantos se dejen así ir sorprendiendo/prendiendo en las alas de unos proyectos tribales y encendidos, a nada que nuestros ojos, de natural encallecidos, se abran sin complejos.

Nei AMARO

"ZAPPING", de Juan Cánovas Ortega. Colección "MELIBEA". Talavera de la Reina, 1993.

Colección dedicada a los premios y accésits del premio "Rafael Morales", primero, y posterior-

mente del "Joaquín Benito de Lucas", convocados en la villa toledana de Talavera de la Reina, y que cuentan con muy dignos antecesores.

En 1992 fue Juan Cánovas Ortega, de 31 años de edad, catalán de Tarrassa, residente en Sabadell y funcionario administrativo, aunque con una Licenciatura universitaria en Historia Contemporánea en su haber, uno de los galardonados con un premio de consolación, luego llevado a la imprenta, que es a fin de cuentas lo que interesa a los poetas.

"ZAPPING", palabra mágica en los últimos años, maldita y/o bendecida, empleada hasta la saciedad, venga o no a cuento, y que sirve para definir el acto que miles de personas, jóvenes o no tanto, realizan a diario con el mando del aparato de TV, acción y palabra que nos vienen, como tantas otras (acciones y palabras), importadas y que acogemos gozosamente y hacemos de inmediato nuestras, le viene como anillo al dedo a Cánovas Ortega para, con evidente humor, escribir un libro de poesía sencillo y muy al alcance de quienes, absortos por esa otra "realidad" de culebrones y reality shows, dicen no tener tiempo para la lectura, y menos todavía para entretenerse en esa cursilada llamada "Poesía", que parece hecha exclusivamente para sus autores y pocos más.

En "ZAPPING" CANOVAS ORTEGA recorre una programación standard televisiva, programas emblemáticos o populares, haciendo una personalísima contraprogramación, dándoles la vuelta, en la mayoría de los casos, a los contenidos de los originales, alguno de los cuales bien podría entrar por derecho propio en un "Libro de Oro de la Infamia Creativa".

El poeta manifiesta aquí, públicamente y sin hieles, sus preferencias ante lo que se viene en denominar despectivamente "caja tonta", como si "ella", el aparato y medio fuera en verdad culpable de sus mensajes.

Sentado ante el aparato, y suponiéndole cómodo -zapatillas, bata, sillón...- CANOVAS ORTEGA practica su personalísimo "ZAPPING", absolutamente distendido, divertido, como no lo son esos programas pretendidamente de "risa", con chistes y humoristas carentes, unos y otros, de chispa, originalidad y un mínimo sentido del pudor y la vergüenza torera.

Tampoco resulta pudoroso, y si hasta irónicamente autocrítico y mordaz, CANOVAS ORTEGA, que en la página 19 ("No te rías que es peor") comienza la tomadura de pelo ¿? por él mismo, "Un soneto a mi calva rimbombante/a la eximia alopecia de mi altar/que ha logrado en desierto trastocar/la que otrora fue selva exhuberante", y a partir de aquí, pues póngase, el lector, en lo mejor y más corrosivo, sin por ello perder tampoco de vista Juan Cánovas el respeto y una muy "poética" dulzura para con todo y todos.

Nel AMARO

-"FRAGMENTOS DE LA UNIVERSIDAD DESCONOCIDA", de Roberto Bolaño. Colección "MELIBEA". Talavera de la Reina, 1993.

Se quiere, legítimamente como se verá leyendo este libro, Roberto Bolaño (Santiago de Chile, 1953), poeta de su tiempo, y por eso en su poesía tienen sitio y cabida las motos, el cine y las conversaciones tomadas como al dictado, en una mañana cualquiera, dominical preferentemente, en una ciudad cualquiera -tal vez Gerona-, posiblemente otoño y 1981, cuando él es un "chileno con permiso para residir en España sin trabajo, durante otros tres meses. ¡El vacío donde ni siquiera cabe la náusea!" (pág. 47).

Versos como si escritos al atardecer, en tensa calma y con repaso a otros ayeres, distintos y distantes.

En ellos habita la Muerte, que juega a la ruleta rusa y se lleva a los amigos más cercanos, igual que en las películas violentas de Sam Peckinpah. Y un ir y venir por territorios "fronterizos", huyendo y buscando amor, fama o una salida honrosa de esta mierda.

España y México, México y España son escenarios de sus correrías y las de sus camaradas, adolescentes aún que apuran el vaso colmado de los días, indocumentados y como si en la "marcha" les fuera todo.

Antes muertos que olvidados.

"Había ido a ver "El último Salvaje" y al salir del cine/no tenía donde ir. De alguna manera yo era/el personaje de la película y mi motocicleta negra me conducía directamente hacia la destrucción" (pág. 17), parece ser su "Declaración Universal del Desencanto", que hace en el poema "El último Salvaje", con Dean y los motores de García Alix omnipresentes.

"FRAGMENTOS DE LA UNIVERSIDAD DESCONOCIDA", dividido en tres partes, "EL ATARDECER", "PROSA DEL OTOÑO EN GERONA" y "TU LEJANO CORAZÓN". mereció en 1992 el premio "Rafael Morales", que tiene ya en su nómina nombres brillantes -Manuel Ríos Ruiz, M. Jurado López, Arturo del Villar, Paco Portes, J. L. Martín Descalzo, M. García Velasco o Miguel López Crespi, y segundos de la talla de Angel Sánchez Pascual, López Anglada, Teresa Barbero y otros y a los que se suma BOLAÑO con sus "fragmentos" llenos de nostalgias.

Recuerda BOLAÑO personas y lugares, o sueña "con detectives perdidos/en el espejo convexo de los Arnolfini", "detectives helados, detectives latinoamericanos" ("Los detectives helados", pág. 18), mientras cuenta, a su modo, la historia, que unos pocos encanallaron y llenaron de sangre y siniestros amaneceres, de pueblo y generación, que se encontró, de pronto un día, en la terrible disyuntiva de quedarse y convertirse en cómplice de la vesania o engrosar las filas de los perseguidos y desaparecidos, o escapar, irse lejos y sufrir en la distancia, recreando a cada instante la lejana y cada día más idealizada realidad.

"Esta esperanza yo no la he buscado. Este pabellón silencioso de la Universidad Desconocida" (pág. 71), esperanza que se escapa por la rendija de los atardeceres en el exilio, donde siempre se sigue siendo un "guiri", un forastero, ¡un jodido sudaca!, y se vive de paso...

Nel AMARO

"ODIO PLATONICO", de José Luis Clemente. Seuba Ediciones. Colección "El Juglar y la Luna". Barcelona, 1992.

"No era José Luis Clemente/ poeta desconocido/ o José Luis Clemente/ hijo de fulano y mengana,/ de tantos años de edad,/ natural de alguna parte,/ de profesión cualquier cosa,/ socialmente bien considerado".

Ni el mimisimo José Luis CLEMENTE (Lleida, 1956) se reconoce "En aquellos tugurios/ donde corría la cerveza/ y el vino ahogaba", para irse después a chapotear "en los charcos, como Gene/ Kelly" ("Comportamiento de ausencia", pág. 31), pero es, indudablemente, el J. L. Clemente que, ajeno a toda buena consideración social, borracho de mala uva, que no se perdona ni a sí mismo

-baste el anterior ejemplo- escribe "ODIO PLATONICO", al modo de una colosal sátira que escandalizará a los que esperan algo diferente de la poesía, algo así como refinamiento y canto a las bellezas divinas y humanas. Lo que no es el caso.

Quizá porque ha llegado a "Conclusiones" (pág. 54) de semejante lucidez, "Los poetas no sirven para nada", CLEMENTE hace de la suya, de su poesía, un sativazo colocado entre ceja y ceja de anteriores y ajenos razonamientos y/ o conclusiones doctas.

Ni arma, ni futuro, ni tampoco presente ninguno, "nada ni nadie/ notará su ausencia", pero..." -si saber es verbo/ y se declina/ y se humilla/ sabrá que es poesía" (pág. 54).

Dividido en dos libros, "ODIO PLATONICO" contiene verdadero vitriolo, aunque se diga que su "Libro segundo" dulcifica muchos aspectos del primero.

Entra a saco el buen discípulo de aquella aguerrida publicación que -desconozco su actual existencia o no- fue "LAPSUS CALAMI" en los 80 zaragozanos, y en su saco mete a la España profunda y de seco y las lecturas de Peter Handke, Kafka, Baudelaire o Brecht, tejiendo un "collage" sobre el que incrustar una luna platónica en "Un cielo/ Somnoliento/ Quebrado/ Grotresco." ("Cielo", pág. 81), sin que falten pasodobles, con sus Guardias Civiles rondando, que son anti ("Pasodoble", págs. 39-40) hijos de una visión aguda e hipercrítica con el lugar, la fecha y los acompañantes que le tocaron en suerte/ desgracia.

Se lo toma platónicamente, odio/ amor a manos llenas, José L. CLEMENTE arremetiendo contra la insulsez del medio, contra la carencia de ideas o contra la exhibición impúdica de unas cuantas más bien apolilladas y para el retiro.

Hacia falta un poeta, como José Luis CLEMENTE, y un libro, como su "ODIO PLATONICO", para barrer el mucho muermo que, disfrazado de sabidurías infusas y estéticas de hipermercado pueblerino -por más que el pueblo se llame París de la Francia o New York de los USA-, invade las colecciones de poesía y aleja de ella a posibles feligrases.

Afortunadamente, aquí están ambos.

Tras una lectura hipotética, Platón regocijado habría perdonado a CLEMENTE la utilización de

su nombre, nada en vano, y propuesto para matrícula de honor.

No es nada aventurado.

Nel AMARO

CIPRESES EN MI VOZ, de Juan Manuel Omega Pacin. Editorial "Cultura y Paz". Colección de poesía. Madrid, 1992.

Es este ORTEGA PACIN uno de los tantísimos poetas que andan buscándose la vida y la, siquiera efímera, gloria con sus versos recogidos en libros, y editados aquí y allá, justificadamente creyéndose en posesión de una voz clara y rotunda, totalmente personal y que, antes o después, captará la atención de los lectores, al menos la del cupo que le corresponden presuntamente.

Ahora este lucense de 1959 presenta su tercer título, "CIPRESES EN MI VOZ", que abre con amplia y agradecida dedicatoria, en la que incluye, supongo, a todos cuantos tienen una parte de culpa en su afición literaria, desde familiares allegados, ausentes y presentes, hasta los "enemigos, si hubiere alguno", pasando por compañeros de trabajo y camaradas de Universidad, entre otros.

A la vista de agradecimientos sigue un prólogo firmado por el venezolano hombre de letras Mario Briceño Perozo, que más que del poeta ONEGA PACIN se dedica a prologar y elogiar "la voz de sus cipreses", personajes estelares del libro.

Cipreses que resucitan en la pluma del poeta lucense, "Cipreses abrazándose a la muerte./ Cipreses desangrados en mi aliento" ("Cipreses", primera versión, pág. 13), que cuenta con, a continuación, una segunda versión, del año 1990, que altera los anteriores versos y quedan así, "Cipreses reclinándose en la muerte./ Cipreses, se desangran en mi aliento" (pág. 15), lo que sucede con los restantes catorce versos, excepción hecha del tercero.

Los cipreses parecen "marcar" la estética del libro, cargado de versos melancólicos, con un halo de tristeza y agónicos ambientes donde "El vacío se hallaba colmado de vacío" ("El penúltimo día", pág. 19), pero sin cerrar del todo las puertas a la esperanza, "Pero entre tanta muerte, el aluvión de dioses/ dibujó una esperanza en la sonrisa/ de la Unica Mujer Predestinada" (pág. 20).

Jugando con el fuego del romanticismo, J. M. ONEGA PACIN se despide, por este libro, que anuncia en contraportada varios inéditos en verso y prosa, con sentido y rotundo "Epitafio para un poeta" (pág. 31), que se inicia con una revisión del pasado, "A respirar estuvo condenado/ mientras bajo su pecho algo latiera", finalmente rematado con el lapidario y verdadero epitafio, "VIVIO EL ANTICIPADO DEVENIR".

Nel AMARO

MUJER, MEMORIA DE OTOÑO, de Pepa Acedo. Editora ALICIA GALLEGOS. Buenos Aires, 1993.

El prólogo, de María Kodama, evidencia que ésta -con su talento habitual-, soslayó deliberadamente hacer un comentario del libro, prefiriendo dejar las palabras de Borges: "La poesía es el encuentro del lector con el libro", como apertura al poemario, omitiendo su propia opinión.

Evidentemente, la autora maneja perfecta y ampliamente el idioma, con más retórica que poética y más elaboración mental que inspiración.

Desde el dudoso gusto de la sugerente ilustración de la portada, pretendemos hallar el salvador chispazo poético, que justifique la oferta de poesía. Teniendo en cuenta que el amor ha sido siempre fuente de inspiración, queremos encontrarla en los motivos eróticos:

*"El silencio se apodera de este pubis
muerto hoy, riente y gozoso
entre sus labios..."*

y a esta imagen no demasiado feliz se le da como terminación la manida verdad:

"Los sueños son, eso, sueños".

insistiendo en lo soñado:

*"Recuerdo aquel sueño,
recuerdo aquel hombre
que anidaba en mi cuerpo, que esculpía
estremecidas sonrisas
en mis senos,
sosegados arrollos
entre mis piernas"*

Hay una clara sensualidad, pero, sólo son palabras. Hay hielo en el fondo de cada poema y

ese aparente fuego, no es capaz de transmitir la turbación que pudiera desprenderse; es una creación meramente mental.

Si en la evocación hubiese puesto más corazón la autora, que indudablemente puede hacer buena y emocionante poesía, hubiera logrado ese eco de comunicación a que todo autor aspira. Así, una estampa que pudo hacer vibrar

*"Rescaté tu cuerpo y lo tengo
aquí a mi lado todas las noches
de todos los años, tus piernas,
tus muslos, tu tripa, tu cicatriz
viven, gozan con esta carnicia.
Recreo mi deseo:
Copa de placer que levanto".*

Casi sugiere la imagen de un añorado maniquí de cartón, por cierto, restaurado.

Angeles AMBER

FIGURACIONES DE LA LUZ, de Ramiro Duarte Espinosa, mención en el Premio CUCALAMBÉ, 1992. Editorial SANLOPE. LAS TUNAS, 1993.

RAMIRO DUARTE ESPINOSA nos ofrece treinta espinelas que son como resplandecientes farolillos, con sus diez cristales de diamante, diez versos perfectos.

La armonía y musicalidad de sus versos resumen, en su breve exposición, el chispazo de una inspiración que bien pudiera haber llenado las páginas de un diario íntimo, expresado líricamente.

*"Abuelo pescó cien años
en un mar de calendarios..."*

Nostalgia de las llanuras recorridas en plena libertad feliz:

*"Sueña mi potro despierto
en mi sangre y en mi voz..."*

Y una forma de mirar bajo el prisma del ensueño, encontrando amaneceres, paisajes y senderos a la luz del "farol de carretero", del "candelabro", del "fuego fatuo o la fría llamita verde del cocuyo..."

Emoción presente en cada poema, profundidad y misterio, inquietud y, en algún momento, excentricismo y todo esto en la belleza formal de una impecable forma de exponer el tema, que hace más notable la protesta ante lo aparentemente inevitable:

*"... Y no es fácil el rasgado
si pulsas una remota
inaudible melodía
cuando gravita sombra
la huella de la derrota"*

La lectura de FIGURACIONES DE LA LUZ, de RAMIRO DUARTE ESPINOSA, deja un grato regusto por el encantamiento que habita en cada poema.

Angeles AMBER

PARTO DE TODOS LOS DIAS, de Daniel Laguna Labrada. Editorial Santope. Las Tunas, 1993.

La misiva lírica encerrada en cada décima, lleva el mensaje, fácilmente identificable, de quien espera una respuesta álmica en el interlocutor y así un lector de estos poemas le acompaña a caminar

*"... donde la tierra no alfombra
la memoria del desierto."*

Hay dolor por los olvidos y una rebeldía porque el camino se va borrando por no ser transitado, lamento porque la memoria

*"... no engalane con su tierra
tanto recuerdo descalzo."*

Una mano solidaria, decidiendo, si pudiera

*"renunciar a la vidriera
porque aliviemos la herida."*

Hay en el libro un clamor de quien lanzó los versos -perfectos versos- como certeras flechas que, en el bien tensado arco de la inspiración, hacia la hondura emocional del lector y

*"Allí están, como adoptivo
boleto para el abrazo..."*

Abriendo corrias, porque

*"... La distancia
va de flor en la tristeza"*

Y una última y emotiva remembranza a los que en la memoria abierta

*"llegan zafando los nudos
de una lágrima."*

¡Los muertos!

Cuando la perfección de la forma está ligada a

una indudable inspiración y una filosofía llena de fuerza y voz imprimen su rúbrica, ahí está la impronta de un POETA.

Angeles AMBER

DECIMAS AL CARBONCILLO de Rafael Simarro F. de Sevilla. Edición del autor, 1992.

Rafael Simarro es un poeta que vió la luz en Villanueva de los Infantes, ese pueblo manchego en el que pasó a mejor vida Francisco de Quevedo, dejando por sus plazas y calles el dorado destello de su "polvo enamorado"; no es, por tanto, de extrañar que Simarro sienta la contaminación del autor de "Los Sueños" en su hacer y en su quehacer literarios, tanto en la hondura metafísica como en la ironía y en la normalidad.

Rafael Simarro es un poeta de talante clásico, siempre fiel a la preceptiva literaria, lo que no le impide disponer de una voz personal y un original estilo que ya supo demostrar en sus libros anteriores: "Canto de amor para este mundo altivo", "Sonetos del hombre y de la tierra", "Libro de romances, cantares otros poemas" y "Versos de la Buena Nueva".

"Décimas al carboncillo", es todo un ejercicio de maestría en el dominio de esa estrofa tradicional en nuestra métrica y cuyos orígenes se atribuyen a Vicente Espinel; a pesar de su aparente sencillez, no es fácil construir una buena décima, lejos de corsés, mimetismos y rimas forzadas y ocasionales: Rafael Simarro logra que los versos surjan espontáneos y que las rimas sean precisas y sugerentes, creando, al mismo tiempo, bellas imágenes y sorprendentes metáforas: "La noche por mi ventana / cuadrículó el firmamento / y acurrucó el pensamiento / sobre un silencio de lana".

Pese al clasicismo de las estrofas, que enlaza al poeta con nuestros mejores vates tradicionales, el contenido de los poemas es totalmente contemporáneo y vinculado al tiempo y al espacio en el que se desarrolla la existencia de Simarro: el poeta no está en las nubes; bien al contrario, camina con los pies en la tierra, dando testimonio de cuanto observa y siente. El terrorista, el drogadicto, el político o el banquero son imágenes de su tomavistas, entre otros personajes de nuestro mundo actual ¿Cómo no imaginar la figura de cierto banquero de gran actualidad al leer esta décima? "Era un rabino boyante / con cara de

comadreja. / Era una humana lenteja / con vocación de diamante. / Era un reptil repugnante / con cara de caballero. / Era un halcón financiero / del mundo capitalista. / Un santón monoteísta / cuyo dios era el dinero".

El esperpento, la ironía y la mordacidad están presentes en los retratos que componen, en su mayoría, las estrofas; una crítica descarnada y feroz encontramos a veces en hechos sociales de gran actualidad, como en esta décima: "Habla como un papagayo / de problemas laborales, / y con públicos caudales / hace de su capa un sayo. / Un veinticinco de mayo / juró la Constitución / y, en brillante alocución, / dijo que estaba en su mente / darle trabajo a la gente, / ¡y se durmió en el sillón!"

Pero también Rafael Simarro deja huecos a la ternura, como en sus décimas a los zingaros o al tonto del pueblo, y otras veces, su testimonio se torna transcendente hasta lograr alturas metafísicas, como cuando trata de hablar con Dios o cuando toma conciencia del final de la existencia humana. "Punto final. Cautiverio / del que jamás ha salido / todo el que fue concebido / para el mortal ministerio. / Ante el penoso misterio / hay quien dice que morir / es empezar a vivir... / Y, sin embargo, me aterra / en el seno de la tierra / el sueño eterno dormir".

BEÑO

ESTE GRITO de Teresa Puglia.- Montevideo, 1993.

"Este grito" ha sido premiado por el Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay y es el cuarto volumen que Teresa Puglia publica. Le han precedido los titulados "De los soles quebrados" y "El Semáforo" (1977), "Arañando la vida" (1988) y "Casinoche" (1990). Paralelamente a su vocación poética, Teresa ha musicado temas propios y de otros poetas y es profesora de Expresión y Recitación en Arte Dramático. Es también bastante conocida como actriz, tanto en representaciones teatrales como en recitales. En 1992 ofreció en Madrid y Barcelona "Apuesta por el amor" con notable éxito. "Me duelen las heridas de todos los heridos. / Heridos de soledad, de desengaño, / de desvelos doídos, de ansias incumplidas. / Me duelen tus heridas y las mías, amigo".

Así se inicia este poemario que intenta reco-

ger el grito de los que no saben o no pueden gritar. ¿Poesía de denuncia, de compromiso social? Sí, rotundamente sí; pero también poesía de la existencia, de la cotidianidad, que trasciende hasta hacerse causa común con los demás

Teresa Puglia, nacida en América del Sur, es consciente de la injusticia contra los habitantes de ese continente cuando dice: "aguantando en el pecho el peso de estar vivos, / de estar latinoamericanamente maniatados" ¡Qué preciso y qué precioso adverbio y qué tremenda carga de sugerencias posee! Teresa Puglia es consciente, también, de su condición femenina, y, muy sutilmente, denuncia, en un antológico poema, el estado de servidumbre y anonimato al que se ha visto condenada la mujer en el transcurso de la historia: "Dos de cada tres mujeres fueron y siguen siendo víctimas / del dedo acusador de los grandes señores / que no parieron hijos ni abortaron".

Pero junto a la denuncia en la obra de Teresa, se agrupan versos que pretenden dar testimonio del paso por la existencia, deteniéndose en lo cotidiano, resaltando, transparentemente, las cosas sencillas y elementales como el sol, el agua o la tierra o enmarcando en la expresión lírica paisajes cotidianos, como una calle o el panorama de una feria o mercado; conmoviéndose ante la ternura de una anciana mendiga o rememorando amorosamente esos pantalones grises del amigo-amante siempre en el recuerdo.

Pero sobre todo, sobresale el grito: "¿Qué hacen los que pueden hacer algo? / Las poderosas multinacionales, los banqueros avaros, / los reyes del petróleo, las organizaciones mundiales / con sus pomposas siglas / ¿Qué hacen por semejantes torturados / sin picanas ni látigos? / Africa, India, Vietnam, Bosnia, América del Sur y tantos otros / olvidando el calor de la vida".

Desconfío de los poetas que no son capaces de gritar, que se muestran ajenos a la existencia en sus torres de marfil formalistas y culturalistas, que son incapaces de comprometerse como Teresa Puglia: y llegar a decir: "Este no saber nunca "adonde vamos", / este llanto crispado de impotencia / donde la hipocresía y las falsas promesas, / son campanas tañendo en nuestra sombra / que acomoda el cuello de su camisa y sigue; / sigue crucificando todas las ilusiones".

BEÑO

LA HOGUERA INFINITA, de María del Valle Rubio. III Premio de Poesía San Juan de la Cruz. Avila, 1993.

Desde los orígenes de la lírica el amor ha sido el tema principal y primordial de la poesía, el amor pasional. Cada época, cada autor ha tratado este recurrente tema de manera diferente, aún obedeciendo siempre al mismo sentimiento: desde la lírica trovadoresca provenzal o las jarchas, al Romanticismo; desde el Romancero a la Generación del 27; de los clásicos del siglo de Oro a los Novísimos. El amor fue cantado por Quevedo con hondura metafísica; San Juan de la Cruz le dotó de transcendencia mística; Bécquer, en un curioso estudio de introspección psicológica, encontró en el amor el vehículo idóneo para el transporte de gran parte de la poesía contemporánea; Cernuda descubrió en él nuevas connotaciones existenciales y dramáticas. Casi todos los poetas escribieron poemas de amor y, sin embargo, el filón es inagotable; el veneno no se agota, ni pienso que se agote nunca. El tema del amor puede ser metaforizado con el río: siempre el mismo, pero con distinta agua.

La "Hoguera infinita" de la sevillana María del Valle Rubio es un libro de amor inspirado en una pasión amorosa. Ha sido galardonado con el III Premio Nacional de Poesía "San Juan de la Cruz" (La autora había obtenido con anterioridad y con otros poemarios los premios "Barro", "José Luis Núñez", "Florentino Pérez Embid" y "Rafael Alberti").

El amor es una hoguera infinita que alumbró nuestro decepcionante existir, pero, que al mismo tiempo, es capaz de incinerarnos y consumirnos en una combustión de sueños, placeres, deseos, temores, llantos, amarguras y nostalgias. El amor da sentido a nuestra existencia y, al mismo tiempo, nos empoza en las peores de las soledades. Nos da lo que nos quita. Es, casi siempre, un ciclo natural: nace y muere y resucita. El deseo y el sueño, la plenitud y el desengaño de la rutina o del desamor que nos sumerge en la indefensión y en el abatimiento. Luego, tras el desencanto, otro rostro, otra mirada, harán que de las cenizas resurja nuevamente la hoguera.

Con un lenguaje transcendente y transcendido, María del Valle Rubio, da testimonio fiel de una experiencia amorosa desde la atalaya del ensueño y la memoria, y siguiendo los postulados de un misticismo erótico y pagano. A través del amante

la poetisa se siente viva: "Reverdezo, renazco, me apresuro/ a levantar barreras, parpadeo,/ reconozco que vivo" Y a través del amor el tiempo ha de quedar sin sentido: "Amarte sobre el tiempo/ (sin tiempo ni demora)" Quiere, para agradar al amante, transformarse en todas las mujeres: "Quisiera ser/ las posibles mujeres que ambicionas/ en mi versión total:/ Pelirroja, morena, despeinada/misántropa, poeta, soñadora/ ojerosa, delgada, suficiente/ avara, insatisfecha, apetecible/ nerviosa, sensual, provocativa..." Y sin embargo, siente que el motivo de su amor es único e intransferible: "Los rostros de otros hombres te secuestran / mas ninguno consigue en su avidez,/ ni siquiera imitarte, / pues tu figura alcanza en mi memoria/ intransferibles cotas de misterio".

Ama la poetisa con el amor eterno que sintió Garcilaso de la Vega, Fernando de Herrera o el mismo San Juan de la Cruz, pero entre "rugidos de autobuses por la avenida de Ramón y Cajal", "latidos de teléfonos", "boileros" que envenenan la sangre o adolescentes butacas de cine de barrio para la proyección de un filme memorable. El mismo amor eterno-siempre, el mismo y, no obstante, diferente; pero entrevisto a través de una nueva y original expresión poética donde la metáfora alcanza cotas de sublimidad ("Verdeazul/ itinerante círculo concéntrico/ en avaricia/ alrededor del iris"); donde el ritmo de las estrofas se asemeja a un vals dulce, a un rumor de besos, a un latido de corazones precipitados...

Canto de una mujer enamorada, que trata de detener el tiempo, la luminosidad de la hoguera de la pasión, a través de lo más transcendente e importante del ser humano: la palabra.

"Es posible que llegue el mediodía de la edad de los sueños, la mañana, que convierta contigo mi ventana en cristal que refleje mi alegría. Pues si un hijo me das, la noche fría que habita entre mis rejías, será vana, y el eco acompasado de una nana llenará de contento el alma mía. Un hijo como tú para quererte en otra dimensión desconocida, capaz de consolarme y convertirme. No sea que la hora despedida avance sin piedad, me deje inerte, sin saber que he vivido en esta vida".

¿ Puede existir mejor expresión del sentimiento amoroso de una mujer que este soneto de talante clásico, insertado como una gema, en un poemario de factura rabiosamente actual?

BENO

A ORILLAS DEL YAMUNA, de Pilar de Vicente-Gella. Wiley Easter Limited, La India, 1993.

"A orillas del Yamuna" es, entre otras cosas, una joya bibliográfica de incalculable valor. Se trata de un poemario de la polifacética y cosmopolita zaragozana Pilar de Vicente-Gella, de la que ya habíamos comentado en otra ocasión su interesante libro "La eterna prometida". Consagrada a la danza y a la literatura y viajera incansable, Pilar posee en su bagaje, entre otras cosas, haber formado parte de la Opera de Montecarlo y haber sido también la única autora hispánica-con excepción, tal vez de Zenobia Camprubí en su labor de traductora, -capaz de hacer llegar a la literatura castellana el embrujo ancestral de la lírica india, en una interrelación de culturas entre Oriente y Occidente. Durante su estancia en La India supo impregnarse no sólo del embrujo mágico de su exotismo-paisajes, gentes, costumbres-, sino también de los secretos de una lírica que tuvo su máximo representante en Tagore y que ella ha sabido transplantar de forma directa y natural a la poesía en lengua española.

El libro que comentamos -"A orillas del Yamuna", ha sido publicado en La India, en edición bilingüe (inglés-español- por la prestigiosa editorial, de ámbito mundial, Wiley Eastern Limited y con sede en las principales ciudades de aquel país. La publicación obedece a un proyecto (ndo Hispano, promovido por The Indian Journal of Spanish and por Latin American Studies. El prólogo y la traducción al inglés han corrido a cargo del prestigioso hispanista indio Shyama Prasad Ganguly, profesor de la Universidad Jawaharlal Nehru de Nueva Delhi. Todo ello y como decía al principio, convierten este libro en un interesante documento de intercambio cultural y en una joya bibliográfica. Pero analicemos el contenido del libro, aunque sea sucintamente.

Pilar de Vicente-Gella, en su libro de inspiración hindú, no se ha limitado a una mera descripción de lugares y temas culturales desde el distanciamiento un tanto costumbrista, como suele

sucedir a menudo en literatura. Por el contrario, se ha encarnado en el mundo cultural que describe, logrando una poesía que más parece escrita por una india que por una española. No ha tratado sólo de bucear en los mitos y en la cultura, sino que se ha adentrado en la cosmovisión del pueblo, creando un lenguaje expresivo que sólo puede tener parangón con la literatura oral y con la lírica india más tradicional. "A orillas del Yamuna" no es un cuadro de costumbres orientales escrito por una occidental, sino un bello poemario amoroso y sugerente de lírica hindú, transplantado en un maravilloso ejercicio gramatical, a la lengua española y a la inglesa.

A través del motológico y legendario río Yamuna, la autora rinde un homenaje al amor y a la belleza: el amor que se espera a orillas del Yamuna o junto a las ruinas de Tughlakabad; la belleza que a veces es un templo ruinoso o unas acacias, una niña de largas trenzas y ojos garzos, o un muchachito, moreno y sonriente, entre los puestos de fruta del mercado.

Agavillados los poemas en estrofas impresionistas que se asemejan a cantos, la autora emplea para desvelar su mundo poético los diálogos, las interrogaciones, el punto de vista de la segunda persona; los paralelismos, las anáforas, los adjetivos cromáticos, sin que falten otros recursos como las imágenes surgidas del embrujo de la naturaleza y de la magia.

BENO

BETHEL Y MUSICA, de Luis Moliner. Universidad de Zaragoza, 1992.

Luis Moliner (Lumpiaque, Zaragoza 1949) es licenciado en Filología Románica por la Universidad de Zaragoza; doctor por la City University de Nueva York, ciudad en la que ha sido profesor de español durante seis años. En la actualidad vive en Madrid. Ha publicado ensayos en revistas españolas e hispanoamericanas, una novela "Los peligrosos ángeles de la izquierda" (1974) y varias entregas de poesía: "Los cuerpos en el límite" (1987) "Balada de la misericordia" (1989) y "Gárgaras: Gárgolas" (1991).

"Bethel y música", último poemario del autor ha visto la luz a través de la colección "La gruta de las palabras" que edita, cuidadosa y bellamente, la Universidad de Zaragoza.

La poesía de Luis Moliner, un tanto hermética para el profano, trata de encontrar nuevas formas de expresión y de crear un nuevo estilo decantado y puro, en el que las palabras se cargan de múltiples virtualidades semánticas, no tanto por lo que significan, sino por lo que sugieren.

Distintas alternancias métricas, desde la prosa poética (parte IX, Tobías y el ángel), hasta la estrofa compuesta por versos de dos, tres o cuatro sílabas, que se precipitan y se alargan como una catarata. A veces las estrofas se convierten en breves aforismos. Sensaciones plásticas e imágenes sensoriales, basadas en conceptos filosóficos o meditativos. Atisbos de subrealidad y referencias culturalistas.

Luis Moliner posee su propia forma de escritura poética.

BEÑO

SONETOS DE DUDA Y ESPERANZA, de Santiago Romero de Avila. Edición del autor. Gráficas Cervantes. Ciudad Real, 1993.

Nos da Santiago Romero de Avila (La Solana, 1948), con sus "Sonetos de duda y esperanza", unas muy concluyentes señales de su estilo y tendencia poética, de su asombrosa progresión creativa, de su ya muy alta entidad y ganancia lírica, conseguida a pulso, día a día, verso a verso, con una obra viva, caliente, llena de corazón y sentimiento, una poesía que ha encontrado crédito y triunfo por multitud de lugares de toda nuestra geografía, donde este poeta la ha podido llevar como ganador -con rango, honestidad y limpieza- en más de cien concursos literarios.

Nosotros, que conocimos a Santiago en sus inicios literarios y especialmente poéticos, podemos decir, admirativamente y sin nada de propensión amistosa, que él es un caso asombroso de crecimiento, adquisición de calidad y potencia creativa, abierta bien visiblemente con su primer poemario "¿Quién nos quita las rosas del alba?" (1983), acrecentada con "Esta tierra de amor y silencio" (1986) y "Poemas heterogéneos" (1989), hasta llegar a este momento de sus "Sonetos de duda y esperanza", una entrega de 57 sonetos, todos, como asegura el prologuista del libro, Luis García Pérez, "de perfecta factura estructural y temática, sin una sola fisura en su construcción, lo que desemboca en un ritmo de efectiva

musicalidad" que confirman al autor "como un consumado sonetista que domina admirablemente esta difícil estrofa".

Por eso es Santiago uno de los poetas que nos hacen ver que hay que rendirse, aunque algunos no lo crean así, ante los sonetos que, como los suyos, son de modélicas hechuras y arropan un mensaje caliente y emotivo, comunicado con belleza y con lenguaje realmente sorpresivo y nuevo y verdaderamente lírico.

Pero además -hay que decirlo-, Santiago Romero tiene ya mucho aprendizaje y tiempo por delante para que, con esta y otras distintas formas expresivas, que igualmente domina y también cultiva, siga -con su obra- causándonos sorpresa y admiración y él, a la vez, consiguiendo, como dice:

"Que goce el corazón, que cante y vibre,
y que se sienta cada vez más libre,
más repleto de amor, menos cautivo".
Vicente CANO

MUSICA EN LA RESPUESTA DEL AMOR. Poemas mínimos, de Manolita Espinosa. Col. "Nueva Imagen". Altorrey Editorial. Madrid, 1993.

Con una docta presentación del poeta Juan Ruiz de Torres, presidente de la Asociación Prometeo de Poesía Nueva, nos ha llegado esta nueva entrega de la poetisa Manolita Espinosa, publicada dentro de la colección Nueva Imagen de la Editorial Altorrey; consiste, como se anuncia, en un conjunto de breves composiciones, en el que vemos que su autora busca -y encuentra- el máximo de esencialidad, de condensación expresiva.

Siempre se ha distinguido esa apreciada e internacionalmente laureada poetisa, "Hija Predilecta" de Almagro, ciudad en la que nació en 1935, por su tendencia a la elaboración de una poesía concisa, con la que le busca a las palabras su mayor universo expresivo, de cuya tendencia no se aparta de sus ocho poemarios publicados anteriormente, llegando casi a la substanciación del que nos ocupa los titulados "La respuesta está en el viento" (Col. de poesía "Angaro", 1989) y "Esquejes en la orilla" (Col. "Rocamador", 1991) y ya sin ninguna distancia "Imagen y relieve de la luz" (Col. "Cuencos literarios", 1992).

Por eso, no sin razón, la crítica ha dicho de esta autora que su obra está dentro de una "lírica de las esencias", que "en sus versos apresa lo esencial" y que "toda su obra es poesía trascendente, con temblor emocionante de su sensibilidad". E, indudablemente, poesía noble, poesía, como podría explicarnos uno de sus breves poemas:

"Preludio de caminos
en las manos extendidas,
hasta llegar a la verdad templada"
Vicente CANO

NUESTRA MINIMA, (1976-1992), de José Carlos Beltrán. Ateneo de Castellón. Castellón, 1992.

Otro gran enamorado de la poesía, otro defensor de ella en todos los terrenos que el curso de su vivir le permite, es este castellanense que en la ciudad de Benicarló, donde nació en 1953, dirige el Grupo Poético "Espineta", que fue director de la desaparecida revista literaria "Isla negra" y que organiza, promueve y participa en múltiples eventos culturales, por su entorno y fuera de él; todo en ese afán, ese enamoramiento, esa fiebre de no sólo ser poeta alumbrador de versos, sino el de estar con y para la poesía toda allí donde haga falta y se pueda llegar.

La "Muestra mínima" que ahora nos presenta comprende algunos poemas seleccionados de su producción, puesta a la luz en libros suyos como "Limpia oscuridad del alba" (1976), "El espejo en el olvido" (1981), "Manantial de luces" (1985) y "Plumas de paloma" (1991) o aparecidos en otras ocasionales publicaciones individuales o colectivas, a los que ha sumado otros dos poemas que hasta ahora tenían la condición de inéditos. Son, pues, poemas de distinta edad y variada temática, pero en los que está presente la personal tendencia creativa de estilo e inspiración de este poeta vertido al verso libre de ataduras, de verso puesto "al servicio del mensaje, flotando en la libertad de cada palabra". Y, por supuesto, pensando "que el poeta nunca se pertenece del todo, sólo un trozo, lo justo para andar por la vida", de verso transmisor de su emoción y sentimiento, pero siempre para darlo noblemente al corazón y resplandor de los demás, siempre desde esa ventana suya abierta a la entrega, al

homenaje, a los sueños y al amor universal.
Vicente CANO

CARTA TRISTE A JORGE, de Miguel Argaya. Ediciones Altana. Alicante, 1993.

Carta triste a Jorge es el tercer poemario de este autor valenciano afincado en Talavera de la Reina. Sin haber leído sus dos anteriores libros, parece que éste que nos ocupa continúa en esa búsqueda incesante de alumbrar el misterio por esos "largos pasadizos" que vienen a confirmar la existencia de lo maravilloso, de todo aquello que se reviste de una magia especial, con unas dimensiones más allá de lo cotidiano y común. En principio, esa podría ser la misión de la palabra, si es que es posible hablar de misión en este sentido, que vendría a coincidir con el atribuido a la poesía: asir en lo posible lo inefable, en un viaje en contra y a favor de la luz. En la medida en que el poeta logre advertir o tener conciencia de esa eclosión de la claridad y del mágico resplandor hecho sorpresa, habrá conseguido en mayor o menor grado sus objetivos. Esto, que en principio parece tan elemental, es mucho más complejo, porque, ¿hasta qué punto puede considerar el poeta, que alumbrando con su palabra un microcosmos, inaprehensible por otros medios? Aquí estriba ese trazado de "lo que se nos hace irregular y mágico", del que habla Miguel Argaya en su breve prólogo. Pero no siempre resulta fácil vencer o dominar las palabras, porque ellas son ya expresión de las abstracciones que el hombre -y de modo especial todo escritor- lleva a cabo a lo largo de su vida. Las posibilidades de combinación, el entramado de redes formales y semánticas son, en teoría, ilimitadas. Los resultados no dejarán nunca de ser parciales y relativos.

El libro que nos ocupa presenta cuatro partes, la primera de un solo poema y la última constituida por una postdata que cierra el poemario. La segunda está compuesta por cinco poemas y la tercera por siete. Todos ellos van sin numerar e intitulados para producir esa sensación de continuidad, de ilación temática y formal, puesto que, en definitiva, se trata de una misiva.

A pesar del título, el libro tiene poco que ver con el tradicional e histórico género epistolar en verso. El destinatario o receptor es un oyente sin voz, un "cómplice" del poeta en el que se apoya para

emitir su particular catarsis, aunque en lo formal exista el tú y el yo y sea mucho lo que el poeta le está comunicando: "Tú y yo supimos siempre que la amistad esconde/ oscuros pedacitos de tiempo en su cadencia/ y que a veces se llama "siento lo de tu hermano" y otras veces "perdona, me examino mañana".

Hay en esa Carta a Jorge un tratamiento del **Tempus fugit** por medio de imágenes originales adaptadas a las circunstancias concretas de cada situación. Pero donde Miguel alcanza los mejores logros es en esa intuición poética que sobrepasa lo cotidiano y todo lo bello hasta los umbrales del silencio. "El tiempo es algo que sobrevive y huye fugitivo al mismo tiempo: "El tiempo descerraja constantemente cada/ minuto, nos lo da, y luego nos lo quita". De aquí que todo paso en falso sea para el poeta una verdadera deserción, una entrega a los designios que impone el miedo.

Ese "No sé qué te escribo" reiterativo en el encabezamiento de dos poemas de la segunda y tercera parte es una muestra de la desconfianza, del recelo del poeta en ese viaje en el que, inevitablemente, se embarca todo creador. Creemos sinceramente que Miguel Argaya ha salido airoso de este tercer periplo poético.

Luis García Pérez

EL CORTEJO DE DIONISO (Los Vasos Griegos de Madrid), de Rafael Hernández Rico. Ediciones Endymión. Madrid, 1992.

Según nos explica el prologuista, este libro surgió hace dos o tres años con motivo de las reuniones que un grupo de poetas, pintores, arqueólogos y enseñantes celebraban en el Museo Arqueológico de Madrid, con el propósito de esbozar una especie de guía poética acerca de los vasos griegos del citado museo.

Hecha esta aclaración, nos apresuramos a decir que **El cortejo de Dioniso** recrea maravillosamente una parcela importante de la cultura helénica, con muchos de sus mitos, sin interferirse para nada en la opinión del espectador y a la vez lector del libro. Rafael Hernández no ejerce en ningún momento ningún poder coercitivo ni rigurosa imposición didáctica, tan características de las guías artísticas, sino que se limita a crear una atmósfera poética, desde un aquí y ahora, apoyándose en la mitología y explorando extraordinariamente toda su carga simbólica con

finés más literarios, más estéticos que didácticos propiamente dichos, aunque indirectamente también consiga algo de lo segundo.

El recorrido por la antigua Grecia es bastante completo: Dioniso, Aquiles y Áyax, Artemis, Apolo con su cítara, Atenea y Posidón, Dioniso y Ariadna, Teseo y el Minotauro, Zeus, las cuádrigas, sátiros, ménades y un largo cortejo desfilan por las páginas de este bello libro, maravillosamente ilustrado, aunque sea modesto en los materiales y medios empleados.

Se respira un ambiente lejano en el tiempo, pero que se acerca al lector con el misterio y el poder de la palabra para recrear y evocar ambientes exóticos. No se trata simplemente de un itinerario o una nueva geografía griega, sino un acercamiento de personajes con sus rituales solemnes/ reflejados en versos de excelente tersura-predominan los versos cortos y estrofas de alrededor de diez versos-libres, pero nunca anárquicos, bien hilvanados y con un léxico apropiado para los fines que persigue el autor: "La gentil Artemis acoge/ bajo sus doradas alas a los/ esbeltos cisnes./ ella-la de arco de oro-/ corte luce de fieles/ animales, a ellos acompaña/ el aura de la diosa..." Las ilustraciones de los vasos junto a cada poema ayudan en gran manera a la interpretación poética, sin que ésta, insisto, trate en ningún momento de imponer sus criterios al lector o al visitante que pueda contemplar los vasos. No se trata de una simple descripción sino de una original interpretación poética.

Los versos están escritos con ciertas libertades métricas, sobre todo en lo que se refiere a encabalgamientos y ruptura de sintagmas, acaso con intencionalidad estilística. El vocabulario es el más adecuado para hacernos llegar por vía verbal y poética la plasticidad y el valor arqueológico de los vasos que contempla nuestra mirada, produciéndose con frecuencia una variada fusión de sensaciones diferentes: "Los murmullos y la voz de la/ ancha penumbra cantan el amor/ que se dan los amantes; los tenues/ arrullos hablan dulzuras/ en la estancia..."

Libro este escrito con buen gusto y estilo para acercarnos hasta el reino de la fantasía una realidad cultural y mitológica convertida en materia poética.

Luis García Pérez

FULGORES DE ASCENSION, de Pedro María Fernández Nieto. Colección Rocamador. Palencia, 1993.

Hermoso y esplendente libro este que José María Fernández Nieto dedica en homenaje a San Juan de la Cruz, con motivo de su proclamación por el Papa Juan Pablo II como patrono de los poetas de habla española. Se muestra aquí el vate de Palencia como un juglar a lo divino para acercar hasta nuestros ojos esa ascensión vital del místico poeta carmelita, desde la inmediatez de las cosas más humildes hasta la íntima comunión con El Amado.

Todo el libro surge como un rosal de silencios, con la palabra que brota desde los rincones más recónditos del alma, traspasando el umbral de la luz para envolver su poesía en un halo misterioso y místico aderezado con la belleza más sutil y más densa. Los versos de Fernández Nieto surgen de modo espontáneo como si desgranara los pétalos de su poesía sobre la estela de fragancia que va dejando la contemplación de esa escala mística carmelitana por la vía de la iluminación hasta su consumación en unio.

La naturaleza idealizada es cómplice fiel de esa gloriosa ascensión que el poeta contempla y canta como deslumbrado por esa búsqueda permanente de Dios que contagia a las criaturas naturales. Se produce una evocación de lugares para recrear poética y estéticamente la ascensión desde esta orilla humana en una serie de hitos majestuosos en el que se sumerge el poeta palentino de la mano del místico de Fontiveros, poetizado ahora como trigo caricia, con vibrante verso, pulso firme e identidad de anhelos.

Fulgores de ascensión, es también una interiorización gozosa y contemplativa desde la voz de la experiencia, que se traduce en sosiego lírico, en remanso de paz interior que conforta, siempre con la mirada última puesta en la cumbre, pero sin dejar de contemplar lo que el poeta va dejando a su paso, reconociendo la impotencia de la palabra para cantar lo inefable: "... Hoy que ya he recorrido/ kilómetros de sombras/ y está mi corazón humedecido/ de aletear entre la niebla,/ bajo esta lluvia estéril de metáforas/ hermosas pero oscuras/ donde me pierdo/ como un viejo pardal que ya no sabe/ en qué rama posarse."

Este poemario se lee con suma delectación por el impacto mágico que nos producen esas

imágenes de arrebatado lirismo, el cual nos conduce a un clima que es tan válido para una honda y trascendente meditación como para la exultación gozosa del espíritu. Tierra y cielo se abrazan mediante ese poderoso lazo de la palabra convertida en salmo enamorado, alborada de paz y silencio, aleluyas de primorosos versos plenos de exquisitez y de entusiasmo. Es necesario encontrarse en un estado de gracia, inmerso en un mar de emociones y entrever a Dios con los ojos de la fe para escribir como lo hace Fernández Nieto, y esto no es privilegio de cualquiera: "Será la fiesta del Amor/ que en un amanecer inacabable/ sentenciará cantando/ que sólo lo que vuela es necesario".

Todo el libro está impregnado de un subyugador magnetismo verbal, de elevadísima temperatura poética, en un intimismo y una reflexión que no tiene nunca nada de gesticulante, como quien acaricia las palabras y le comunica ese don tan puro y sugestivo. Cuánto nos dice este poeta con el amor del verbo enraizado en el amor divino.

Fulgores de ascensión es un libro magistral que viene a sacarnos de cualquier posible marasmo cotidiano, escrito a impulsos de la fe, de la belleza y del estilo de un poeta de altos vuelos. Hay que leer esa segunda parte "Aprender de tus alas" para paladear esos catorce sonetos, paradigma de ese tono ascensional intensamente vivido y magistralmente poetizado.

Luis García Pérez

CORAZON VARADO, de M^a Luisa Menchón. Edición de la autora. Puertollano, 1993.

De poesía heterogénea y múltiples registros puede catalogarse este **Corazón varado**, tanto por su temática como por su polimetría formal. Sentimiento y colorido se hermanan en diversas facetas y rica gama de contenidos, María Luisa sabe conjugar la jubilosa voz del sur, la luminosidad mediterránea con la serena emoción de su castellanía, hondamente vivida.

Indudablemente, el libro respira en buena parte por la herida de la soledad, ante la insoslayable ausencia del ser amado: "Atravesé la niebla de soledades para ver el infinito. Abrí la puerta desierta. Silencio negro; corazón sin compañía; mente sin ocupación". Pero María Luisa no se sumerge en ningún momento en un mundo doliente y lacrimógeno ante lo irreparable, sino que

emerge con fuerza, con una visión luminosa y luminica de la vida, de los seres y las cosas bellas que contiene. De aquí surge esa fuerza intimista que cristaliza en esas cinco partes que configuran el poemario: "Luciernaga encendida", "Sembrar un grano de Mostaza", "Niños", "Mi paleta arco iris" y "Majestad en las palabras". En cada una de ellas aporta la autora una variedad temática de gran riqueza, desde la poesía popular de "Coplillas de Puertollano" o "Rociera", hasta lo trascendente de "Llave del cielo" por poner sólo algún ejemplo. En el sedimento de la poesía de esta pintora-poeta que versifica colores y decora estrofas, encontramos siempre ese poso de amarga soledad, de la fugitiva felicidad que no puede asir totalmente: "Letras bordadas de raso/señalan en su linderó/pacto dorado de anillos/lazadas de amor eterno./He plegado sus esquinas/con el calor de tus besos./Pañuelito, también vales/para anudar los recuerdos".

En esta faceta sentimental, en la vena popular de una saeta, ante un paisaje, algo tan grandioso como el mar o ante el hecho religioso, todo ello impregnado por el sentimiento, alcanza María Luisa sus más altas cotas, las mejores dosis de exquisita sensibilidad, los mejores logros de su producción. Podríamos extraer numerosos ejemplos del libro para documentarlo, pero las limitaciones de espacio de esta recesión nos lo impiden: Baste decir que en la poesía de esta mujer poeta se entrecruzan muchos caminos, fruto de sus múltiples vivencias y de su indudable cultura. Las sensaciones pertenecientes a diversos campos se entrelazan en pinceladas impresionistas que componen el poema: "Y al caer de la tarde,/por sevillanas,/lejano llega el eco/de las campanas".

El libro está bien concebido y exquisitamente ilustrado, pero como la obligación del crítico es reflejar lo positivo y lo negativo, tenemos que poner ciertos reparos, especialmente en lo que se refiere a los sonetos, pues María Luisa pretende escribir sonetos rotundos, acabados y sin fisuras que sean verdaderas catedrales poéticas y al hacerlo comete varios errores en la distribución de los acentos rítmicos y sobre todo en el cómputo silábico, pues de vez en cuando se le cueilan dodecasílabos o algún decasílabo, después de haber conseguido otros cuartetos perfectos. Sirvan como muestra algunos ejemplos: verso 3, pág. 106; versos 7 y 10, pág. 74; verso 9, pág. 73.

Haría muy bien María Luisa en pulir estos defectos y se lo decimos en tono cordial y amistoso

En resumen, **Corazón varado** es un hermoso libro que rezuma sentimiento, con un clima poético bien sostenido en general, obra de una mujer que expresa con palabras y colores lo que siente y vive. Y saber hacer esto es ya un triunfo.

Luis García Pérez.

PRIMERAS POESIAS (1942-1949), de Angel Crespo. Area de Cultura de la Excma. Diputación Provincial. Colección Ojo de Pez. Ciudad Real, 1993.

La producción poética de Primeras poesias se sitúa en la década de los cuarenta, coincidiendo con la adolescencia y primera juventud del autor. José M^a. Balcells, prologuista y autor de la presente edición, realiza un pormenorizado estudio de los primeros pasos en la andadura poética de Angel Crespo, indispensables para el establecimiento de unas claves determinantes de toda su trayectoria poética, tan variada y rica en temas y formas.

Primeras poesias constituye una compilación de poemas sueltos correspondientes a esta primera etapa que precede a **Una lengua emerge**, primer libro del autor aparecido en 1950, ya con plena conciencia de unidad en su producción artística. Aunque alguno de los poemas que ahora se incluyen habían visto ya la luz en diversas publicaciones locales, el autor de la edición que nos ocupa recoge también un buen número de poemas inéditos de esta época, formando con todo un corpus de gran importancia para establecer las diversas influencias y las fuentes que resultarán claves en la actitud estética presente en la fecunda producción de Angel Crespo.

Siguiendo unas coordenadas temporales, el presente poemario se estructura en tres partes. Dentro de cada uno de estos cortes temporales se producen registros muy variados, tanto en lo temático como en lo formal. Así, por poner un ejemplo, el primer poema que se recoge "Noche oscura" tiene muy poco que ver con los sonetos dedicados a la Virgen. En "Noche oscura" se aprecian ya pinceladas que apuntan a la consecución de una poesía renovadora o individual, con imágenes originales y sinestias que rompen ya con la tradición clásica: "Noche. El cielo huele a ausencia y a hielo". "Un lagarto de sombra

me acomete". Por otra parte, los sonetos a la Virgen tampoco se pueden encuadrar en la más pura tradición lírico-mariana, pues se percibe una actitud innovadora menos devocional, tendente a acercar más lo humano y lo divino.

En "La fuerza del amor" A. Crespo desarrolla un tema virgiliano de la *Geórgicas*, dentro de un esquema clásico, pero con una gran viveza imaginativa en sus tercetos encadenados que muestran una extraordinaria veta humorística: "La hembra la fuerza de los machos mina/ya que su sola vista los consume/ y hace olvidar la hierba campesina". El tema amoroso está también presente en otros poemas como "La encina y los labios" y "Mujer", poema este último que es una breve y original pincelada sobre el amor incorpóreo al espíritu de una mujer, que por otro lado ha de ser "fragata" en el mar espiritual del poeta.

Lógicamente, esta especie de Primera antología no presenta una unidad temática ni estilística, pues junto al humanismo que empapa en ocasiones al autor, se intuyen ya rasgos vanguardistas e incluso culturalistas, tal como ocurre en "Oda a Jerónimo Bosch" donde se habla de "góticas agujas" "dedos ojivales" "reyes satánicos". Lo mismo ocurre en los poemas que dedica a Eduardo Chicharro con rasgos creacionistas- o el que dedica a E. de Ory, muy significativo ya de las inquietudes de Angel Crespo por las vanguardias.

Podemos asegurar que esta breve antología es ya recurrente de las preocupaciones estéticas de un poeta muy joven que en el futuro conjugará a la perfección tradición y vanguardias con resultados enriquecedores para la lírica española.

Luis GARCIA PEREZ

LOS CUATRO VERTICES DEL AMOR Y EL COSMOS, de Mariano Mateos de Pablo Blanco. Premio "Amantes de Teruel". Sevilla, 1993.

Afirma Luis López Anglada en el prólogo de este libro que su autor es poeta que nos transmite sentimientos, que no es un mero constructor de poemas. Es cierto. Y además es la suya una poesía culta y brillante. Se nota que Mariano Mateos ha respirado hondamente el aire literario de su Sevilla natal y se ha impregnado de poesía que ahora, a sus veinte y pocos años, le trasuda por cada poro. Además, quizá por su condición de sureño nos ofrece una poesía mágica, casi

esplendorosa, fruto de una fantasía y una imaginación que le abren anchuras sin límite al pensamiento.

Cultivador de bellas imágenes: "y sigo aquí/ fumándome un suspiro" aunque no falten algunas ingenuidades, como cuando escribe: "Si alcanzara la luz que te refleja/ como la luna alcanza a del sol/ seguro que mi débil corazón/ se quemaría al ver tanta belleza". O cuando mezcla en un mismo poema rimas asonantes y versos libres (sin rima).

Se incluye hacia la mitad del libro una breve colección de buenos sonetos, por más que en alguno de ellos se aprecie un cierto abuso de los gerundios a la hora de rimar los tercetos (pág. 45), lo que no desmerece al autor ni le resta calidad poética al libro, que ofrece versos como estos: "Las palabras que necesito para sentirte/ no están en los diccionarios/ ni aparecen jamás en las gramáticas enormes"

No es ciertamente el libro que nos ocupa, obra de un autor primerizo, sino de alguien que, desde bien pronto, ha elegido a la poesía como compañera, seguramente ya inseparable, de su vida.

Raimundo ESCRIBANO

SERENA, LENTA ENEMIGA, de Antonio Pérez Roldán. Mirall de Giac-Publicacions Literàries. Rubí (Barcelona). 1992.

Monográfico sobre la muerte y con la décima como metro exclusivo, a lo largo de los cuarenta poemas de este libro se pregunta el poeta cómo será la mirada de esa serena, lenta enemiga a que alude el título, la que nos infligirá "la más clara derrota" (pág. 13). Y le pide el poeta que cuando llegue lo haga en silencio para que todo sea "pasar de un sueño a otro sueño".

De alguno de estos poemas se infiere que la muerte únicamente acude cuando se nos acaba el amor, porque la muerte es el antiamor o cuando menos el desamor, la sombra, la soledad y el olvido. Es como cuando en el teatro se hace el oscuro. De la muerte únicamente nos salva la luz, nunca la "roca, ni el acero ni el muro" (pág. 34).

Pero la muerte va dejando señales, huellas, como avisos de su visita segura, que podemos descubrir con sólo mirarnos al espejo en el que llegará un día en que toda realidad se desdibuja, en que ya no habrá "nada alrededor que no dibuje

su forma" (pág. 45). Y es que la vida y la muerte son "dos caras de una misma moneda" (pág. 42).

Los últimos versos cobran un aire más metafísico; gana en hondura la voz del poeta, que deja en el aire la gran pregunta: "¿qué quedará de mi aliento/ de cuanto ardió por mis venas?" y él mismo nos da, seguramente, la respuesta: "Unas palabras apenas/ una canción en el viento".

Raimundo ESCRIBANO

HERMENEUTICA DEL FUEGO, de Francisco Díaz Bernuy. Lima, 1992.

Fuego y mar se encuentran interpretados en este librito de poemas, bastante "urbanos" y "difíciles", y dos poemas, en verdad extraordinarios, nos llaman la atención de este volumen del poeta peruano, que reseñamos con agrado en este nuevo número de nuestra revista "Manxa", abierta a todas las novedades y libros de calidad que aparecen en lengua tan universal como es la castellana o española; lengua que, algunas veces, es mejor expresada y sentida a esa otra orilla de nuestro común Océano Atlántico, y que es necesaria, -y necesitada de apoyo desinteresado,- para la comprensión de la naturaleza cultural y el peso de tradición y futuro, que nos debe a todos acercar y unir cada vez más.

Y son precisamente estos dos poemas, titulados "Exilio", y "Viento", los que en este caso deseamos difundir y comentar brevemente, y que surgieron de realidades profundamente peruanas, aunque bien cierto es que vieron la luz y fueron publicados en Santafé de Bogotá, Colombia.

Así, en "Exilio" podemos leer...: "Vivo tu silencio/de negar el fuego y agotar/en los astros el grito de la piedra.../de quemar las naves vivo/enhiesto y sin saber a nadie/del tabaco que atardece... dolor/hecho aliento ya sin tiempo y sin olvido".

Y también, en "Viento", leemos y transcribimos...: "La mujer que busca/ya me está buscando/en la arenisca/de mis pasos/en las arrugas/de mi frente/hacia su horizonte sin fronteras/pese al oro viejo/la sangre". Siempre técnica novedosa y sintaxis peliaguda con cierta carga barroca, misterio y magia.

Damián MANZANARES PECO

"LIRICA RELACION DE PIEDRA Y SUEÑO", de Alfonso Larrahona Kasten. Ediciones "Correo de la Poesía". Valparaíso, Chile, 1993.

Verdaderamente suntuosa variedad de sonetos y diversas estrofas, llenas de lirismo y casi acusado patético temblor emocional, el que nos ofrece este preocupado peregrino y vate de nuestro bien amado Chile, el poeta Larrahona Kasten, que desde su atalaya de años y saberes, nos comunica y nos ensarta en esos, -tampoco lejanos,- mundos del México colonial trabado en cantos y recuerdos vertebrados en la más pura y genuina idiosincrasia mexicana.

Ganador de grandes premios como es el "José Vasconcelos", de 1991, Alfonso Larrahona Kasten atesora en sus logrados poemas todo un verbo muy hispanoamericano y muy profundamente ensamblado en la religiosidad popular más carismática de la entraña americanista en general, hasta el punto de recordarnos a un mismo Rubén Darío, en versos como...

"Las Cúpulas, las Torres, las Fachadas
rozan mi soledad, mi patria toda,
el desconcierto de mi antigua lumbre,
el silencio desnudo donde duermo..."

Y siempre por su musicalidad y un cierto ánimo entre monacal y aventurero, que le lleva al poeta a cantar con el corazón rayano en el recuerdo, ya prematuro, ya preconcebido, gozando *simpere* en el presente las verdaderas historias de su paso por el México acogedor y, concretamente, por la ciudad estrella de San Miguel de Allende, por lo cual felicitamos y nos felicitamos de una ciudad y de una obra tan gallarda y sentida, como esta que nos llega, aprisa, de su autor y de su pueblo.

Damián MANZANARES PECO

A QUEMARROPA, de Enrique Gracia Trinidad. XLIII Colección Mellbea. Talavera de la Reina, 1993.

Quizá un solo poema pueda llegar a hacernos amar a un libro; un libro de versos entresacados del corazón, aterido a veces, de este vate madrileño que posee esa especie de solvencia moral que la experiencia le da por venir marcada con el compromiso y la ironía de tantos viajes y recuerdos acumulados, -bien es verdad, pero también

integrados- en su personalidad y misterios y de encuentros y susurros, ora en el ámbito teatral como en el terreno radiofónico, ora con mayores o con niños.

Adelantado "nada menos" que en tres años a nuestra edad, Enrique Gracia Trínidad debe considerarse compañero también de generación, pues, en cierto modo, la fecha de 1950 es, -qué duda cabe-, un hito, pero también un jirón, a la hora de valorar y comprender toda una obra literario-poética, que, como en el caso del autor, estriba en la expresión, bastante amena, de los popos mundos interiores, pasados por el tamiz, -nada fetichista ni hermético,- pero algo "narcisista", como un punto de "moraleja" justificativa de la sensibilidad, que de alguna manera define y se conlleva, y que siempre es consecuencia de la "catarsis" nacida al socaire de los más variados temas de la realidad y del inconsciente colectivo, y siempre con el marchamo más propio del poeta madrileño.

Y es precisamente este poema titulado "Las pequeñas historias" el que más nos habla de las nuestras, como cuando termina sus versos... "esa pequeña historia que a mí/ me corresponde".

Damián MANZANARES PECO

SI DEL POLVO NACEMOS, de Ignacio Fernández Perandones. Editorial Rocamador. Palencia, 1993.

A medio camino entre la Castilla Norte y Leonesa, y la Asturias brava y de rompientes, el poeta palentino Ignacio Fernández Perandones, nos brinda, en este completo y representativo poemario, la posibilidad de conectar con él y con su obra feliz y casi primitiva a un tiempo.

Fernández Perandones gana así, al olvido y a la memoria, poemas sencillos y sentidos, es verdad, pero también verdaderamente arduos en su fondo y sutiles en sus formas.

La capacidad recreativa del palentino guarda, quizá, un antecedente con las escrituras "nórdicas" peninsulares y su estricto realismo lírico: las de Núñez de Arce, Pereda o Hartzenbusch... torrencialmente vertidas al texto.

Así, Fernández Perandones hitvana el paisaje norteño de la Castilla-León y Asturias cantábrica y tensa para "alumbrarnos" su carácter eterno, brumoso y pleno de los sagrados misterios de su

alma romántica y grácil. Por ello, y de ese modo, ensambra magistralmente ese paisaje arisco y alguna vez atormentado, el propio Arte Sacro visigótico, (origen de tantas cosas), los vendavales y acantilados (atormentados más de una vez, por todas las furias...) y el rezo creyente a un Dios aparentemente insondable, como en sus versos...

... "viva oración

en ruinas esta tarde".

jugando con un equívoco ingenuo".

Pero es en su prosa "Temprano en la playa", donde despierta, en el fondo, el amor que todos llevamos dentro, en sus versos...

"...qué dicha descubrir una playa...

cómo la arena se encumbra y se desliza,

más hermana del mar en madrugada".

Damián MANZANARES PECO

MISAS EN HARLEM, de Santiago Espel. Colección de poesía "Elefante en el bazar". Ediciones de "La Sociedad de los Poetas Vivos". Buenos Aires, 1993.

"Los negros esperan el fin del mundo cantando blues./ Por las calles baja una murga rioplatense con banderines/ y formularios de embajadas. Es carnaval y todos los negros/ le rezan al Dios blanco, el Dios de la iconografía occidental./ Las misas en Harlem valen un muñequito de yeso esmaltado y la/ promesa de enmudecer los tambores./ Sólo por eso los negros afilan sus navajas y tuman marihuana al compás del blues." Así dice el primer poema de este pequeño libro de Santiago Espel (Capital Federal, 1960), poeta de múltiples registros y singulares voces, satírico, inquisidor, perspicaz, descarnado a veces de tanto buscarle las raíces a la realidad de la vida. Es la suya una poesía densa, dura, afilada y cortante, de carne y hueso, vaya, una poesía que duele y obliga a pensar.

Divide Santiago su poemario en tres partes: "El desfile", "Las comparsas" y "Campo minado", todas ellas con su correspondiente carga de ironía y simbolismo. El autor se ha limitado a captar de manera nitida y contundente lugares y costumbres, personajes y cosas, seres más o menos importantes, todo cuanto bulle diariamente a su alrededor, desde las sencillas abejas al acorazado ruso Potemkin, que "llega con su

humito a odessa/ la larga esclavina de bigotudos empapados en vodka." Se sirve de una temática variopinta para plasmar en cada poema su inconformismo, su rebeldía, su constante inquietud, ese tremendo peso que todos, unos más y otros menos, llevamos en lo más recóndito de nuestras almas.

Santiago Espel nos cuenta lo que ve. Y nos lo cuenta de un modo escueto, sin ambages, con un lenguaje fácil de asimilar, a pesar de su latente mordacidad: "Uno es un semidiós. El otro es semidiablo", escribe refiriéndose a ciertos traficantes que se han cruzado en su camino. "Hablan idéntica lengua", nos confesará, para hacer por fin una auténtica disección de estos individuos: "Entretanto, las dos mitades casi humanas/ se han escapado de los cuerpos/ y vagan presuntuosas, mezclándose entre la gente".

Cualquier asunto le sirve como pretexto para ofrecernos su opinión. Por ejemplo, el vino, el vino pagano, como él lo llama, con el que habla de esta guisa: "Frente a unos pocos necios que abjuran de tus bondades,/ yo me inclino y celebro tu generosidad y sabiduría infinitas.-" Otras veces será la cicuta, el minué, los trenes, una pelea de gallos, una boda, un albatros herido, una gira campestre, la siesta, una plaza con gatos, el zoo, etc. etc. Un librito, en fin, donde Santiago Espel expone sus razones y su palabra sin excesivos adornos, sencilla y claramente.

J. M. R.

LIBRO DEL YERMO (1990-1991), de Antonio Moreno. Colección "Melibea". Talavera de la Reina, 1993.

"Libro del yermo", del poeta alicantino Antonio Moreno, ha sido galardonado con el premio "Joaquín Benito de Lucas" 1992 que convoca el Ayuntamiento de Talavera de la Reina (Toledo) para poetas jóvenes. Es un libro donde el lenguaje

crea una atmósfera lírica que nos lleva -o nos impulsa, mejor- a contemplar el paisaje mediterráneo en completo silencio y absoluta soledad. Silencio y soledad que han sido los móviles esenciales y precisos para que el poeta dijera lo que tenía que decir. Por el lenguaje nos arrastra Antonio Moreno hacia la realidad más o menos intrínseca o diáfana de las cosas. Nos invita a que contemplemos con él los espacios abiertos, el campo y sus sosiego, nos muestra "con el esmero del que nada anhela", "el arco de cipreses contra el azul intenso", "una plaza anónima, al costado de las paredes mudas", "los girasoles fallecidos", "la belleza inerte del invierno", "el musgo en la corteza junto al sueño", "las laderas con olivos y pinares", "el puerto, la escollera", etc. etc. Y lo hace enamoradamente, como dando a entender que el paisaje lo es todo o casi todo, que en él y por él somos lo que somos y que se impone la reflexión frente al perenne misterio de la naturaleza. De ahí que escriba con fervor y espontaneidad: "Inútil la abstracción contra las horas,/ estéril la cultura que no vuelva/ como ahora esta tarde por La Sarga,/ tu vida hacia las cosas. "Es, como bien puede verse, la mejor forma de sentir el pulso rítmico de la naturaleza, cómo el corazón humano se va empapando de ternura al contemplar la belleza del paisaje, querámoslo o no, inevitable y necesaria morada de todos nosotros.

Angel L. Prieto de Paula, prologuista del poemario, ha sabido captar de manera clara esta atmósfera a la que antes aludíamos. Por eso escribe: "El universo lírico de este "Libro del yermo" puede, pues, resumirse en la maravilla natural tal como aparece reflejada en unos ojos que miran." Así es. Y un corazón que siente, añadiríamos por nuestra cuenta. Y que ama, claro está. De eso no hay la menor duda.

J. M. R.

NOTICIAS - NOTICIAS - NOTICIAS - NOTICIAS - NOTICIAS

PRESENTACION DEL LIBRO "ANGEL CRESPO. PRIMERAS POESIAS. - El día 9 de diciembre tuvo lugar, en el Aulario General del Campus Universitario de Ciudad Real, la presentación del libro "Angel Crespo. Primeras Poesías (1942-1949)", publicado dentro de la Colección Literaria "Ojo de Pez" de la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación Provincial.

Hizo la presentación de la obra el Catedrático de Literatura Española de la Universidad de León, José María Balcells, que ha sido el responsable e introductor de la misma, presentación que completó con una versada conferencia, desarrollada bajo el título de "Angel Crespo: los comienzos poéticos"

El muy brillante acto finalizó con la intervención del Presidente del Área de Cultura de la Diputación y Diputado provincial, José María Arcos que leyó varios poemas del libro que se presentaba del internacional poeta manchego.

II CONCURSO DE POESIA "VILLA DE ADAMUZ". - Los premios de este Certamen de poesía han recaído en los siguientes trabajos y autores: Primer premio: al trabajo titulado "Septiembre", de Ana María Vera Delgado de Rincón de la Victoria (Málaga). Segundo premio: al trabajo "Como pasan los ríos", de Luis García Pérez, de Puertollano (Ciudad Real). Tercer premio: al trabajo titulado "Tiempo abajo", de Aurora Blanco Rodríguez, de Salamanca. Mención de honor al trabajo "Sin rima", de don Miguel López Crespi, de Mallorca.

RECITAL POETICO DE JUANA PINES, EN MANZANARES. - Nuestra amiga y compañera en el Grupo, Juana Pinés Maeso, efectuó el día 17 de diciembre, en la Casa de Cultura de Manzanares, un recital de poemas pertenecientes a su libro "A golpes de silencio" y de un segundo poemario, este aún inédito titulado "Descubriendo el alba".

Juana Pinés, que fue presentada por la Bibliotecaria del Centro, Paqui Díaz-Pintado, estuvo acompañada musicalmente, en su intervención, por los conocidos artistas manzanareños Martín Cantero Pacheco y Martín Sánchez-Migallón, y consiguió con la admirable lectura de sus poemas, entrañables y llenos de sensibilidad, cautivar al numeroso público asistente al acto.

FALLO DEL I CERTAMEN NACIONAL DE POESIA "MEDINA DEL CAMPO Y SUS FERIAS". - En la ciudad vallisoletana de Medina del Campo ha tenido lugar la entrega de premios convocado por el Centro Social Católico y Obrero de dicha localidad, bajo el título "Medina del Campo y sus Ferias". Los premios recayeron en los siguientes trabajos y autores:

Premio Excmo. Diputación: al trabajo titulado "La Voz del Pregonero", del que es autor José González Torices, de Valladolid. Premio Excmo. Ayuntamiento: al trabajo titulado "El sabor de tus raíces", de Luis García Pérez, de Puertollano. Segundo Premio: al trabajo titulado "Con los brazos abiertos", de José Luis Martín Cea, de Valladolid.

LUIS GARCIA PEREZ, PREMIADO EN PAMPLONA Y GEGONTE (LUGO). - Dos nuevos premios literarios han pasado a engrasar la importante relación de triunfos de nuestro amigo y compañero del Grupo Guadiana, Luis García Pérez, esta vez conseguidos en el concurso periodístico sobre "Los Medios de Comunicación y el Hecho Religioso", convocado por la Fundación Fe y Cultura de Pamplona, conseguido con el trabajo titulado "Dios olvidado y anhelante" que le fue publicado en el diario "La Tribuna" de Ciudad Real, y el premio Nacional de Poesía Navideña que anualmente convoca el Centro Cultural "José Domínguez Guizán", de Begonte (Lugo) obtenido con su poema titulado "Ranacer a la luz y a la ternura".

ESTRENO MUNDIAL DE UNA OBRA DRAMATICA DE DOMINGO MIRAS. INTERVENCION DE RAIMUNDO ESCRIBANO Y JOSE GONZALEZ LARA EN LA MESA REDONDA SOBRE EL AUTOR Y SU OBRA. - En el Teatro Cervantes de Campo de Criptana, su pueblo natal, tuvo lugar el pasado 28 de diciembre el estreno mundial de "La Monja Alférez", original del dramaturgo Domingo Miras. Esta obra, de cuyo montaje se encargó el grupo local Aspaviento, fue finalista del Premio Nacional de Teatro, 1992. En un acto de homenaje previo a la representación celebrado en la Casa de Cultura, intervinieron,

entre otros, nuestros compañeros del Grupo "Guadiana", Raimundo Escribano y José González Lara, así como la profesora Virtudes Serrano, de la Universidad de Murcia, autora del estudio más completo de los realizados hasta el presente sobre la obra de Miras, quien, entre otros galardones, obtuvo el Premio "Lope de Vega" en 1975 con su obra "De San Priscual a San Gil", estrenada en el Teatro Español de Madrid en 1980.

PRIMER CONCURSO INTERNACIONAL DE POESÍA SOBRE LA PAZ "RAMON LLULL" DE PALMA DE MALLORCA. - Nuestro buen amigo y estirado colaborador de MANXA Antonio González-Guerrero, con su poema titulado "Voy a seguir gritando que la paz es posible", ha sido el ganador del primer premio, en el Concurso Internacional de Poesía sobre la Paz, convocado en Palma de Mallorca por el Colegio Internacional Stella, Agrupación Hispánica de Escritores y el Grupo Literario "Arboleda", entre otros.

Teresa Berenguer, de Madrid y Concepción Coll, de Palma de Mallorca, resultaron ganadoras, por el orden citado, del segundo y tercer premio.

X CERTAMEN LITERARIO UNIVERSIDAD POPULAR DE PUERTOLLANO. En un interesante acto cultural, celebrado el día 29 de diciembre en la Casa de Cultura de Puertollano, en el que la escritora argentina Etelvina Astrada dio un recital poético, se entregaron los premios a los autores galardonados en el Certamen Literario Universidad Popular de Puertollano, que en esta X edición de su convocatoria resultaron ser los siguientes: En la modalidad de poesía, Angel González Quesada, de Salamanca por su poema titulado "Fragmentos de un domingo". En prosa el premio lo recibió Manuel Terrín Benavides, de Albacete por su trabajo titulado "Rosa de silencio". En esta modalidad se otorgaron dos accésits; el primero a Angel González Quesada, de Salamanca por su obra "Los Umbrales" y el segundo a José María Magán Perales, de Albacete por "Ciudadano fichado".

PRESENTACION DEL LIBRO "SONETOS DE DUDA Y ESPERANZA", DE SANTIAGO ROMERO DE AVILA. - En el salón de actos de la Casa de Cultura de La Solana, su pueblo natal, se efectuó, el día 5 de febrero, la presentación del recientemente aparecido libro de Santiago Romero de Avila (cuarto de su producción) titulado "Sonetos de duda y esperanza".

El acto estuvo organizado por el Grupo Artístico y Literario "Pan de trigo", cuyos componentes, al tiempo que repasaban la obra y admirable trayectoria creativa del poeta, fueron recitando diversos poemas de sus libros, siendo alguno de ellos cantados, acompañándose a la guitarra, por uno de los componentes del Grupo organizador.

Intervinieron también en el acto, leyendo textos y versos en homenaje a Santiago los poetas Rafael Simarro Fernández de Sevilla y Vicente Cano.

La magnífica velada finalizó con la lectura por parte del autor, de algunos de los poemas del libro que se presentaba.

VIII CERTAMEN DE CARTAS DE AMOR, DE PUERTOLLANO. - El día 10 de febrero se llevó a cabo, en el salón de actos de la Casa de Cultura de Puertollano, la entrega de premios a los ganadores de la VIII edición del Certamen de Cartas de Amor que anualmente convoca la Asociación de Amas de Casa de la citada población, premios que en esta ocasión recayeron en Francisco A. Pastor, de Peñíscola; Amador Palacios, de Alcázar de San Juan y Juan Manuel Núñez, de Puertollano.

En el acto que, después de la lectura de trabajos por los ganadores, fue cerrado por el alcalde, Manuel Juliá, actuó de Mantenedor el escritor y periodista Antonio Álvarez Solís, pronunciando un discurso de alta erudición y sensibilidad defendiendo el amor.

IV CERTAMEN LITERARIO CARTAS DE AMOR "DIA DE SAN VALENTIN", DE PIETRABUENA. - En el transcurso de un muy brillante acto cultural, en el que intervino como Mantenedor el poeta Nicolás del Hierro, se llevó a cabo, el día 22 de diciembre, en la Casa de Cultura de Piedrabuena, la entrega de los premios correspondientes a la IV edición del Certamen Literario de Cartas de Amor que anualmente convoca la Asociación de Amas de Casa de dicha población.

Juana Pinés Maeso, de Ciudad Real, tras la lectura de su trabajo titulado "Amor para un feriante" recibió el premio nacional y Charo Cutilas, de Piedrabuena, por su obra "Viejo amor", recogió el premio local.

Nicolás del Hierro, que fue presentado por la presidenta de la Asociación pronunció un bello discurso en el que estuvieron presentes sus versos sentidos y hondos dedicados al amor.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

POESIA:

DE ROSA LIRICA. POESIAS INEDITAS, de L. Martín, Cuesta. Los Cuadernos de Corona del Sur-XVI. Málaga, 1993.

MEMORIAS. Pequeña antología 1984-1992, de Angel Berrocal y Jaime. Cuadernos de Literatura Puente de la Aurora. Málaga, 1993.

BRUMAS AZULADAS, de Ibis Vázquez López. Ediciones Cabaret Zabala. Montevideo. Uruguay, 1993.

PERFIL SIN SUEÑO (Premio Fundación de La Carolina, 1993). de Guillem Vallejo Fores. Col. El Juglar y la luna. Seuba Ediciones. Barcelona, 1993.

REFLEXIONES PARA DESPUES DE UN SUEÑO, de Miguel Luesma Castan. Col. El Juglar y la luna. Seuba Ediciones. Barcelona, 1993.

ELEGIAS DEL RUS, de Rafael Alfaro. Col. Galatea. Excm. Diputación Provincial de Córdoba. Area de Cultura. Córdoba, 1993.

SILABAS DE MARZO, de José García Pérez. Publicaciones de la Antigua Imprenta Sur. Málaga, 1993.

ALBA DE OSCURA LUMBRE, de María Dolores Ruiz Almazán. Col. Ariadna: Poesía. Altorrey Editorial. Villanueva de la Cañada (Madrid), 1993.

A JESUS DELGADO VALHONDO (Homenaje). Poetas de la Colección "Kylix". Número 29. Extraordinario. Badajoz, 1993.

LOS ROSTROS DE LA GLORIA. (Antología de poetas hispanoamericanos), de Oscar Abel Ligaluppi. El Editor Interamericano. La Plata. Buenos Aires. República Argentina, 1993.

EL TIEMPO, ESE DESIERTO DEMASIADO EXTENDIDO, de Ana Emilia Lahitte. Hojas y Cuadernos de Sudestada. La Plata. Buenos Aires. Rep. Argentina, 1993.

FULGORES DE ASCENSION, de José María Fernández Nieto. Col. Rocamador. Nº 123. Palencia, 1993.

A ORILLAS DEL YAMUNA (On the banks of the Yamuna), de Pilar de Vicente-Gelía. Prologue and translation Shyama Prasad Ganguly. Wiley Eastern Limited. New Delhi. India, 1993.

CRONICA DE LA GRIETA, de José Luis Campal. Los Cuadernos de Corona del Sur-XVII. Málaga, 1993.

CORAZON VARADO, de María Luisa Menchón. Edición de la autora. Puertollano (Ciudad Real), 1993.

HORIZONTE DE LUZ, de Norma Suiffer. Edición Grupo de los 9. Montevideo. Uruguay, 1993.

POESIA, de Palmenes Yarza. Ediciones Poesía de Venezuela. Caracas, 1993.

MUSICA EN LA RESPUESTA DEL AMOR, de Manolita Espinosa. Colección "Nueva Imagen". Altorrey Editorial. Madrid, 1993.

MAS ALLA DE LA HERMOSA ROSALEDA..., de Francisco Henríquez. Miami, Florida. E.U.A. 1993.

UNA COMO AUTOBIOGRAFIA ESPIRITUAL, de Emilio M. Mozo. Col. Betania de Poesía. Editorial Betania. Madrid, 1993.

ANTOLOGIA POETICA DE ADRIANA MERINO, por Fredo Arias de la Canal. Frente de Afirmación Hispanista. México D.F., 1993.

- CARTAS DESDE UN COCHE, de José Fernández Arroyo. Col. Cuencos Literarios. Nº 120. Ediciones Cardeñoso. Vigo, 1993.
- RAICES EN EL ALMA, de Roberto Ibiricu Coto. Col. "Bécquer" nº 37. Ediciones El Paisaje. Aranguren (Vizcaya), 1993.
- SONETOS DE ANDAR POR CASA (Edición de la autora), de Lolita Juan Merino. Madrid, 1993.
- LA MIRADA DE PLATA, de Andrés R. Blanco. Ediciones Libertarias. Madrid, 1993.
- TERRENAL, de Antonio Borrego Aguilera. Ediciones Sanlope. Las Tunas. Cuba, 1993.
- SALUTACION AL DIOS TOLO, de Raúl Cáceres Carenzo. Editorial La Tinta del Alcatraz, Toluca. México, 1993.
- LA MUJER DE TOLOACHE, de Héctor Sumano Magadán. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.
- PRELUDIO AL SEXTO SOL, de Alfonso Sánchez Arteché. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.
- SILENCIOS, de Juan Cervera. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.
- ESPEJO DE AGUA, de Antonio Vázquez. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.
- ORBE, de Jorge Luis Morales. Odágoras 1. Poesía. Instituto Nacional de Bellas Letras. San Juan de Puerto Rico, 1993.
- NOVENARIO, de Carlos Murciano. Breviarios vizland & palmar. IV. Edición de Carmen Peralto. Málaga, 1993.
- SOBRE OTRAS ÁGUAS, de Cynthia Sabat. Col. El mono hablador. Ediciones del Dock. Buenos Aires. República Argentina, 1993.
- LAS NOCHES Y LOS DIAS, de Carlos Etxeba. Publicaciones Edertasuna. Bilbao, 1994.
- LINAJE DE NEPTUNO, de Marcos Ramírez Murzi. Ediciones Círculo de Escritores de Venezuela. Caracas, 1993.
- DE AQUELLOS MARES, ESTOS SUEÑOS, de Alfonso Pascal Ros. Col. Adonais, 505. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1993.
- MARCHAMALO EN CANCION, de Pedro Lahorascala. Caja de Guadalajara. Guadalajara, 1994.
- CELULOIDE, de Rolando Revagliatti. Col. de Poesía "Octubre en París". Nº 7. Alicia Gallegos. Editora. Buenos Aires. Argentina, 1994.
- ALA ESCALA, de A. Fernández Molina. P.O.E.M.A.S. Nú. 65. Valladolid, 1993.
- SIJU, de Limón Martín Cuesta. Col. Estrella del Sur. Valencia, 1992.
- POEMAS DEL DESIERTO DE MOJAVE, de Jorge Ernesto Olivera Olivera. Ediciones de la Excm. Diputación Provincial de Soria. Departamento de Cultura. Soria, 1994.
- ELLA, LOS PAJAROS, de Olvido García Valdés. Ediciones de la Excm. Diputación Provincial de Soria. Departamento de Cultura. Soria, 1994.
- POESIA COMPLETA. JUAN ALCAIDE SANCHEZ (1907-1951). Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Diputación de Ciudad Real- Area de Cultura. Núm. 82. Ciudad Real, 1993.
- DIAS EN LA TIERRA, de Julián Márquez Rodríguez. Col. Literaria Ojo de Pez. Núm. XXIV. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Diputación de Ciudad Real - Area de Cultura. Ciudad Real, 1994.
- AIRES, de Francisco Malia Varo. "Los Poetas de Torre Tavira". Cádiz, 1993.

PROSA:

DATOS PARA UNA BIBLIOGRAFIA CRITICA DE POETAS TOLEDANOS ACTUALES (1940-1992), de Joaquín Benito de Lucas. Col. "Aula Nueva". Nº 5. Escuela Santa María. Universidad Autónoma de Madrid, 1993.

PASO SOBRE PASO/1 (Rojas, Valverde, Sologuren, Cataño, Juarroez) y PASO SOBRE PASO/2 (Echavarren, Crespo, Kozler, Simón, Claros, Padorno), de Jorge Rodríguez Padrón. Cuadernos de Cafandrajás. Toledo, 1993.

PIDO, de Eduardo Osorio. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.

OCHO HISTORIAS HUMEDAS, de María Eugenia Oigún Mejía. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.

SOLES CIEGOS, de Celene García. Editorial La Tinta del Alcatraz. Toluca. México, 1993.

CAJITA DE MUSICA (Cuento), de José Bernardo Pacheco. Col. Cuadernos de Cultura. Nº 6. Hispanoamerican Press of California. San Francisco, California. USA, 1994.

ORGANIZACION POLITICA Y ECONOMICA DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN EL SIGLO XVII, de José Ignacio Ruiz Rodríguez. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Núm. 83. Diputación de Ciudad Real - Area de Cultura. Ciudad Real, 1993.

LA ESPERANZA REPUBLICANA. Reforma agraria y conflicto campesino en la provincia de Ciudad Real (1931-1939), de María Paz Ladrón de Guevara. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Núm. 84. Diputación de Ciudad Real - Area de Cultura. Ciudad Real, 1993.

¿A QUIEN QUIERES QUEJARTE TU, CORAZON? (Teatro), de José Luis Bernal. Col. Literaria Ojo de Pez. Núm. XXIII. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Diputación de Ciudad Real - Area de Cultura. Ciudad Real, 1993.

SOLAMENTE (Relatos), de Marisa R. Ruiz. Col. Realismo al Sur. Ediciones de la CEPA. Mendoza. Rep. Argentina.

REVISTAS:

ALBA. Revista Literaria. Núm. 9. Director: Juan Francisco Lorenzo Robles. Edita: Casa de la Juventud. Ayuntamiento de Colmenar Viejo. Corresp.: Carretera de Hoyo de Manzanares s/n. 28770-Colmenar Viejo (Madrid).

AGUA. Núm. 19. Edita: Asociación Cultural AGUA. C/ Santa Florentina, 23, 2ª A. Cartagena (Murcia).

AGUAMARINA. Núms. 16 y 17. Edita: Rafael Bueno Novoa. C/Independencia, 20, 3º C. 48940-LEIOA (VIZCAYA).

ALFORJA LITERARIA. Núm. 10. Edita: Taller de Letras de la Universidad Popular. C/Calzada, 17 (13500) Puertollano (Ciudad Real).

AMBITO. Revista Cultural del periódico AHORA. (Varios números). Director: Rodabaldo Martínez Pérez. Corresp.: Apartado Postal, 316. Holguín. Cuba.

AMIGOS DE LA POESIA. Núm. 20. Directores: José María Araúzo y María Luisa Bernad. Edita: ALCAP. Parque Lindón, 2, 3º C. 12003-Castellón.

ARBOLEDA. Núm. 31. Director: Marcelino Arellano Alabarces. Corresp.: C/San Rafael, 146, 4º. 07008-Palma de Mallorca.

ARCO IRIS. Nº 130. Director: Amalio B. García. Corresp.: P. Palma, 352 "F". (3100) Paraná - E. Rios. República Argentina.

BOLETIN CULTURAL Y BIBLIOGRAFICO. núm. 29. Director: Dario Jaramillo Agudelo. Edita: Banco de la República. Biblioteca Luis Angel Arango. Corresp.: Calle 11. Nº 4-14. Santafé de Bogotá. Colombia.

CARBALLEIDA. Núm. 24. Director: Eusebio Rodríguez Carrión. Edita: Asociación Cultural Diego de Losada. 49326-Rionegro del Puente (Zamora).

CASTILLA-LA MANCHA. Revista de Información de la Junta de Comunidades. Núms. 82 y 83. Directora: Emilia Angulo. Corresp.: C/Trinidad, 8. (45002) Toledo.

CLARIN. Revista Internacional de Literatura. Núm. 327. Corresp.: Arangoiti, 8, 2º. 48850-Aranguren (Vizcaya).

COLTURA. Núm. Zero. Edita: Purga. Ed. Alternativas. Corresp.: Apartado, 20. Laranjeiro. 2800 Almada. Portugal.

CORREO DE LA POESIA. Núm. 46. Director: Alfonso Larrahona Kasten. Corresp.: Calle Errázuriz nº 35. Playa Ancha. Valparaíso C.P. 02. Chile.

CUADERNOS DE POESIA NUEVA. Núm. 84-85. Director: Juan Ruiz de Torres. Edita: Asociación Prometeo de Poesía. C/Marqués de Riscal, 2. (28010) Madrid.

EL ALBAICIN CRIPTANO. Revista Cultural. Núm. 3. Edita: Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento. Campo de Criptana (C. Real).

EL ATENEO DEL NORTE. Revista de creación literaria e información cultural. Núm. 35. Director: Abel Pizarro Sastre. Corresp.: Calle Teodoro Murúa, 14, 2º. (28300) Irún. (Guipúzcoa).

EL GUACAMAYO Y LA SERPIENTE. Revista de la Sección de Literatura de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Corresp.: Apartado Nº 01-01-17-45. Cuenca. Ecuador.

EL INDIOS DEL JARAMA. Núms. 12 y 13. Edita: Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero. Ciudad Real, 114 bajo A. 28500-Arganda del Rey (Madrid).

ESTIO. Revista de poesía. Núms. Enero y febrero, 1994. Corresp.: Concepción Arenal, 11, 4º D. (09200) Miranda de Ebro (Burgos).

ETHOS EDUCATIVO. Revista Trimestral de Educación. Núm. 3. Edita: Instituto Michoacano de Ciencias de la Información. Corresp.: Calzada Juárez nº 1600. Col. Villa Universidad. C.P. 58060 Morelia, Michoacán. México.

GENERACION ABIERTA A LA CULTURA. Revista Literaria. Núm. 14. Director: Luis Raúl Calvo. Corresp.: Pujol 1483. C.P. 1416 Buenos Aires. República Argentina.

LA ENCINA. Revista Cultural y de actualidad. Núm. 66. Director: Angel Barrios Baón. Edita: Grupo La Encina. Apartado, 13. (45800) Quintanar de la Orden (Toledo).

LA GACETA DE ARROYOMOLINOS. Núm. 21. Director: Angel Albillos Aguilera. Corresp.: C/ de la Iglesia, 4. Arroyomolinos (Madrid).

LA HOJA MURMURANTE (varios números) Coordinador: Héctor O. Sumano Magadán. Correspondencia: Nicolás Bravo Nte. 735. Toluca. México.

LE COURRIER. Revue du Centre International d'Etudes Poétiques. Nº. 200. Corresp.: Boulevard de l'Empereur, 4. (1000) Bruxelles. Belgique.

LE JOURNAL DES POETES. Périodique de création et d'information poétiques. Números 7 y 8 de 1993 y nº 1 de 1994. Edita: Maison Internationale de la Poésie. Chaussee de Wavre 150. B-1050 Bruxelles. Belgique.

MANIZALES. Revista mensual al servicio de la cultura colombiana. Núms. 630 y 631. Directora: Aida Jaramillo Isaza. Corresp.: Apartado Aéreo 1461. Manizales. Colombia.

NORTE. Revista Hispano-Americana. Núms. 375 y 376. Director: Fredo Arias de la Canal. Corresp.: Calle Lago Como nº 201. Col. Anáhuac. Delegación Miguel Hidalgo, 11320. México D.F.

NOSOTROS. Nº 6. Director: H. J. Cícero. Correspo.: 9 de julio 264. La Falda CBA. República Argentina.

ORCHILLA. Revista Literaria. Núms. 110, 111 y 112. Director: José Domingo Herrera. Correspo.: Apartado Postal 1008. (38080) Santa Cruz de Tenerife.

PASOS. Revista de información. Núms. 108 y 109. Director: Pablo Ortiz Perona. Correspo.: Apartado de Correos, 115. Tomelloso (Ciudad Real).

PLIEGOS DE REBOTICA. Organó de la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Arte. Núm. 39. Directora: Margarita Arroyo. Correspo.: Villanueva, 11. (28001) Madrid.

PLURAL. Núms. 265 y 267. Director: Jaime Labastida. Correspo.: Reforma nº 18, piso 1º. Centro, Delegación Cuauhtémoc. 06600. México D.F.

POETAS CONTRA EL SIDA. Núm. 7. Dirigen: Javier Díaz Guinot y José Manuel Sevilla. Correspo.: Apartado 6076 (08080) Barcelona.

POESÍA MAS POESÍA. Núm. 6. Edita Escuela de Poesía. Ciudad Real, 114, bajo A. 28500 Arganda del Rey (Madrid).

PRIMACIA. Revista cultural informativa. Núms. 63, 64 y 65. Director: Jesús Pérez Marqués. Correspo.: Paseo Pau Claris, 35. (08191) Rubí (Barcelona).

PROVINCIA. Núm. 158. Director: Rafael M. Altamirano-Ninalquin. Correspo.: Libertad s/n. Casa 16. Bº Los Olivos. 5870 Villadolores (Cba). Argentina.

PUNTO DE ENCUENTRO. Revista Literaria. Nº 14. Directora: Marylin Dias Capó. Correspo.: C/ Andresito Guacarari 1836. C.P. 11200 Montevideo. Uruguay.

QUINTERIAS. Revista de información local. Núm. 37. Edita: Asociación Cultural Almendro. Plaza Castilla-La Mancha, s/n. Quintanar del Rey (Cuenca).

QUIPUCAMAYOCS. Nº 16. Directora: Hilda Augusta Schiavoni. Correspo.: Hipólito Irigoyen 486. (2587) Inriville. Prov. de Cba. Rep. Argentina.

REVISTA DE LOS POETAS. Nº 27. Directora: Emilia Utrera Casalis. Correspo.: Larrea 1034. (2400) San Francisco. Córdoba. Rep. Argentina.

SALINA. Revista de Letras. Nº 7. Directora: Sara Pujol. Edita: Col. Lectin Salina. Facultat de Lletres. Pl. Imperial Tarraco, 1 (43005) Tarragona.

SEMBLANZA. Nº 4. Director: Cristian Marcelo. Edita: Cavé Cultural "Francisco Zúñiga Díaz". Apartado Postal 350-1005. San José, Costa Rica.

TIEMPO DE POESÍA. Nº 26. Directora: Clemen Herrador Gaetán. Correspo.: Falucho 266. (5003) Córdoba. Rep. Argentina.

TRAZOS. Revista Literaria. Núms. 21 y 22. Director: Javier Vivas Raserón. Correspo.: Apartado de Correos 45.134. (28080) Madrid.

TRIBUNA DE LA CULTURA. Nº 4. Directores: José Luis Medina y Severino Cardenoso. Correspo.: Apartado de Correos, 1277. Vigo.

TURIA. Revista Cultural. Nº 26. Dirigen: Raúl Carlos Maicas y Ana María Navales. Correspo.: Ramón y Cajal, 27. (44001) Teruel.

UN ESTARIBEL. Revista de creación. Nº 1. Coordinador: Enrique López Buil. Subvenciona: Area de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Puertollano (Ciudad Real).

HOJAS Y PLIEGOS LITERARIOS:

ARTE & PALAVRAS. Suplemento Cultural do Jornal da Manhã. Nº 37. Director: Celio Nunes. Correspo.: Rua São Cristóvão, 302. CEP 49010-380 Aracaju (SE). Brasil.

BALANDROS. Hoja poética. Nº 11. Edita: Dina Ampuero Gallardo. Villa Dr. Sagre J-12. Quillota. Chile.

EQUINOCCIO. Organó del Círculo de Escritores de Venezuela. Nº 11. Director: Marcos Ramírez Murci. Corresp.: Apartado 51261. Caracas 1050-A. Venezuela.

FRONDAS (Varios números.) Edita: Ediciones del Café. Apartado Postal 350-1005. San José. Costa Rica.

LLANURA Y VALLES. Edita: la Asociación Cultural "Llanura y Vallés" de Albacete y Cerdanyola. Corresp.: C/ Canarias, 54. (08290) Cerdanyola (Barcelona).

MIRALL DE GLAC. Números. XXXIV y XXXV-XXXVI. Edita: Amics de les Arts. i Joventuts Musicals. Apartado de Correos 426 (08220) Terrassa.

OLIVARI. Nº 8. Edita: Rolando Revagliatti. C/ Bogotá 2466. C.P. 1406. Buenos Aires. Rep. Argentina.

PLIEGOS DE LA CASA. Nº 19. Corresp.: Casa Maya de la Poesía. Apartado Postal, 293. Campeche, cam. México.

SUPLEMENTO ANTOLOGICO TORRE TAVIRA. 43 y 44. Edita: Ignacio Rivera Podestá. Apartado 606 (11080) Cádiz.

SUPLEMENTO DE ARBOL DE FUEGO. Núm. 110. Directora: Jean Aristeguieta. Apartado 47055. Los Chaguaramos. Caracas 1041. Venezuela.

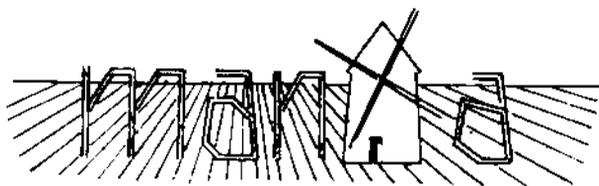
BOLETINES INFORMATIVOS Y PERIODICOS:

ARTE & PALAVRAS. Suplemento Cultural do Jornal da Manhã. Nº 37. Director: Célio Nunes. Corresp.: Rua São Cristóvão, 302. CEP 49010-380 Aracaju (SE) Brasil.

AVANCE INFORMATIVO. Cultura, Juventud y Deporte. Números. 129, 130 y 131. Edita: Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Cultura. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. C/ Paloma, 7. (13001) Ciudad Real.

LA BROCHA. Periódico de Arte. Números. 100, 101 y 102. Corresp.: Magnus Blikstad. 13, 1ª izqu. 33207-Gijón.

RED CULTURAL. Boletín de Educación e Información. Nº 10. Edita: Jorge E. Hadandoniu. C/Moreno 228 (5730) Villa Mercedes (San Luis) Argentina.



GUADIANA - GRUPO LITERARIO